

EL SIGLO MÉDICO.



(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)
 PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
 CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 820 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 a 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION.—El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán a los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermín Bayon.—Murcia, López.—Oviedo, D. Rafael C. Fernández.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Riaseco, Rodríguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastián, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.

LIBRERIAS.

Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Búrgos, Arnaiz y Rodríguez Alonso.—Bilbao, Emperale.—Cádiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso.—Gibraltar, Gonzalez.—Huro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Santander, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—Sr. Habilitado del cuerpo de Sanidad militar.—Puerto-Rico, Pascasio Sancerit, del comercio de libros.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 44 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extracción manual de la placenta, y la aplicación del fórceps.

Para facilitar la adquisición de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomía descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Seccion de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, ó en la Administracion de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán exclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación **antigotosa y antireumática** es con justo título reputada **«infalible»** desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósisis),

Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,

Hemorragias pasivas, Escrófulas,

Afecciones escorbúticas,

Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrófulas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriel». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instrucción.)—En París, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao,

aprobadas por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Discusion.—Conferencia.—En camino.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Otra observacion de pólipos naso-faríngeo.—Lo prometido es deuda.—SECCION PROFESIONAL.—Al señor don José Ruiz Puga.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: De la mutilacion general y de sus consecuencias morales.—Quistes hidatídicos sub-conjuntivales.—El nitrito de amilo en el bocio exoftálmico.—Alteraciones del páncreas en la glucosuria.—La elitrofobia.—Hipertrofia del bazo en la infeccion sifilitica.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Proyecto de reglamento de partidos.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

DISCUSION.—CONFERENCIA.—EN CAMINO.

Continuó el viérnes de la última semana discutiéndose en la Academia Médico-Quirúrgica el tema que hace tiempo viene ocupando sus tareas, y á decir verdad, fué esta una de las sesiones menos interesantes á que el referido asunto ha dado lugar; quizás consistiera esto en que al principio de la noche se entabló una discusion muy animada á propósito de la comunicacion de un caso clínico, leida por el Sr. Montes, y á la que hicieron vivas impugnaciones los Sres. Santero (don Francisco) y Camison, dando lugar á un debate acalorado, que quedó en suspenso para la sesion inmediata por haber transcurrido el tiempo reglamentario. En la discusion del tema usó de la palabra el Sr. Saez y Domingo, que defendió como motivo del desuso á que caminan las emisiones sanguíneas el mayor conocimiento que en el día se tiene de la anatomía y fisiología normal y patológica, así como de sustancias medicamentosas que pueden sustituirlas. Su aseveracion acerca de las indicaciones de la sangría, emanando del conocimiento histológico de ciertos periodos (en particular del hiperémico) del proceso inflamatorio, le valió una refutacion breve pero enérgica del Sr. Salazar, que invitó al Sr. Saez á que fijase los puntos de diferencia que podrian existir para dar ocasion á la emision sanguínea entre la congestion activa simple y la hiperemia inflamatoria. Tambien consumió un turno en el debate el Sr. Montejo, que, asegurando que el tema debia tratarse bajo un punto de vista crítico é histórico, se limitó á este último aspecto, y fué siguiendo en su evolucion á la terapéutica antiflogística en los dos últimos siglos y en los dos primeros tercios del actual.

—El miércoles tuvo lugar en esta misma Academia la primera conferencia de las que explica-

rán varios profesores; versó sobre *sifiliografía española histórica*, y estuvo confiada al Sr. Montejo, que, como es sabido, viene desde hace mucho tiempo cultivando este asunto con particularísimo esmero. Comenzó por fijar los términos de lo que se proponia hacer en aquella como en las sucesivas lecciones, y recorrió á grandes rasgos la historia de las enfermedades que podian haberse confundido con la sífilis desde los tiempos más remotos hasta el año de 1493, que marca la primer etapa de esta historia. Analizó las frases sueltas que en algunos satíricos latinos y españoles se habian creido ser alusivas á la sífilis, y demostró que no podian tenerse por tales. Hizo tambien algunas indicaciones acerca de la pobreza de nuestra bibliografía nacional, respecto de este como de otros puntos críticos, y mencionó los libros extranjeros que han tratado la cuestion, dando preferencia á nuestro país y á algunos de nuestros autores. El miércoles próximo continuará el Sr. Montejo la tarea que se ha propuesto, y que á juzgar por el numeroso y escogido público que el primer día le escuchó ha movido á gran interés á los amantes de nuestras glorias médicas.

—La comision de periodistas que ha entendido en su redaccion depositó el día 10 del actual en el ministerio de la Gobernacion y en la seccion correspondiente el proyecto de Reglamento de partidos médicos que en otro lugar insertamos. Con la posible perfeccion de velámen y aparejo vieron sus autores partir la nave hácia el revuelto mar de los expedientes y las carpetas, y desde la orilla hicieron votos porque le soplen vientos favorables y llegue al puerto sin fracaso. ¿Sucederá así? El tiempo lo dirá.

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE DICIEMBRE DE 1877.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Desarrollo del cisticerco del hombre.—Observaciones sobre la caída de meteorolitos.—Centros cerebrales del movimiento de los miembros.—Conclusiones sobre la sífilis visceral.—Inconvenientes de la lactancia artificial.—Reglas para la desarticulacion del fémur.—Curacion de la parálisis estirando los nervios.

Academia de ciencias de París. El Sr. Redon ha remitido una nota sobre el desarrollo del cisticerco del hombre, de la cual extractamos los siguientes párrafos:

«Hállase demostrado por muchas observaciones que puede infestarse completamente de cisticercos el organismo humano, lo mismo que el del puerco. Estos cisticercos del hombre constan de dos túnicas concéntricas, la esterna, más gruesa y formada de un tejido conjuntivo muy denso; la interna, más sensible, diáfana, encerrando un líquido claro é incoloro, y con una depresion blanquecina, á la cual corresponde interiormente el scolex.

»Tiene el scolex, cuando está completamente desenvainado, cinco á siete milímetros de largo. En su parte inferior se ven muchas granulaciones y estrias, que indican ya los anillos del ténia, y en la superior un abultamiento particular con cuatro ventosas, y un proboscido armado de una doble corona de ganchos.

»Para averiguar si el cisticerco del hombre es idéntico al del cerdo, sobre cuya opinion se han emitido opiniones contradictorias, era preciso, en sentir del sábio hemintólogo Bertolus, observar su desarrollo en los intestinos del hombre. Me decidí, pues, á hacer en mí mismo el experimento, y tomé en leche tibia cuatro quistes recogidos de un cadáver en el anfiteatro de los hospitales de Lyon. Como contrapueba hice tragar tambien cierto número de cisticercos á puercos y perrillos que mamaban.

»El resultado fué que los puercos sucumbieron de enteritis, y ni ellos ni los perros ofrecieron en la autopsia señales de ténia. Sólo yo, á los tres meses y dos dias, pude comprobar en mis cámaras cucurbitinos, que examinados por el Sr. Lortet han presentado los *proglottis* y los huevecillos del *ténia solium*, y á los que ha seguido por fin la espulsion de un estrobilo completo, que será depositado en el Museo de la Facultad de medicina de Lyon.»

Las investigaciones del Sr. Redon demuestran una vez más la decision y valentía con que los médicos arrostran peligros, y vencen repugnancias, con el objeto de conseguir adelantamientos científicos. El que ha logrado ahora este animoso experimentador es hasta cierto punto negativo, porque constituye una escepcion á la gran ley establecida respecto del parasitismo de generacion alternante, á saber: que no puede un mismo parásito alcanzar un completo desarrollo en un sólo individuo, ni en dos de la misma especie.

—En los diez y ocho últimos años, dice el señor Smith, han caido en los estados de la Union Americana doce meteorolitos, siendo de observar que ocho de ellos, representando más de 1.000 quilógramos de materia, han correspondido á la region, bastante circunscrita, de las praderas del Oeste. Además en la misma region se han observado con predileccion en otras épocas, caidas análogas, tanto que sumando los hechos observados en los últimos sesenta años,

se ha acumulado en dicho punto una cantidad de materia meteórica veinte veces mayor que la recogida en los demás Estados.

Tambien en Europa, en Africa y en Asia, se han observado regiones particularmente favorecidas por la caida de meteorolitos, sin que hasta ahora puedan atribuirse semejantes hechos más que á la casualidad.

Es efectivamente la *casualidad* la falta de ley física, y la ley puede faltar, ó por no haberse observado, ó por ser inobservable. ¿Quién sabe si algun dia se encontrará alguna ley para esas preferencias en la caida de los meteorolitos? Pero lo que no se conseguirá jamás es estirpar radicalmente la casualidad del órden de la naturaleza. ¿Cómo y cuándo puede haber razon para considerar imposible todo acontecimiento casual? Sí, pues, la casualidad natural es necesaria en general, no nos impacientemos por la falta de ley de algunos sucesos, por más que procuremos solícitos eximir de esta condicion, poco satisfactoria para la inteligencia, el mayor número de ellos que nos sea posible.

Academia de medicina de París. De las observaciones del Sr. Bourdon resulta confirmada, por punto general, la opinion adoptada por los fisiólogos contemporáneos, de que los movimientos de los miembros superiores é inferiores, así como los de la cara, tienen centros particulares situados en la sustancia gris cortical del cerebro. Sin embargo, propenden á demostrar que no existen, como se creia, centros separados para dichos movimientos, sino un centro único para los miembros superiores é inferiores, correspondiente á las circunvoluciones frontal y parietal, ascendentes y á las partes contiguas. Siempre que la parálisis se estendia á la cara, interesaba la lesión la parte media ó inferior de la circunvolucion frontal ascendente, esto es, más ó menos cerca de la segunda circunvolucion frontal, á la que se atribuye generalmente el centro motor de la cara.

En cuanto á la aplicacion que pudiera hacerse de estos datos para practicar en cirugía la operacion del trépano, todos convienen en su escasa utilidad, por cuanto el trépano se halla principal y casi exclusivamente indicado en los casos de fractura con hundimiento de los fragmentos.

Sin embargo, no dejan de ser curiosas estas observaciones, como todas las de localizacion de las funciones cerebrales, que de algun tiempo á esta parte se van acumulando. Los centros motores corticales, recién comprobados, deben hallarse en relacion con los medulares y gangliónicos, establecidos anteriormente en la ciencia; y en resúmen toda esta doctrina, incompleta todavía, es muy á propósito para facilitar la solucion de los problemas fisiológicos.



cos que aun subsisten en el campo de la medicina.

—Hé aquí las conclusiones de una nota del señor Lancereaux sobre la *sífilis visceral*:

1.^a La sífilis, prescindiendo de la fiebre que acompaña al principio de las manifestaciones secundarias, se revela invariablemente por lesiones materiales de los órganos y por trastornos funcionales, subordinados al asiento y estension de estas lesiones.

2.^a Nunca interesa primitivamente esta enfermedad sino tejidos derivados de la hoja media del blastodermo, y en particular los elementos del sistema linfático. Los tejidos derivados de las hojas interna y esterna, como son los epiteliales y las células nerviosas, se alteran siempre secundariamente.

3.^a Se manifiesta por lesiones, cuyo desarrollo es lento, escéntrico, que ofrecen el tipo del tejido conjuntivo embrionario, y que ora desaparecen por reabsorcion ó por eliminacion, ora se organizan en tejidos definitivos (óseo en los huesos, linfático en los gánglios, cicatricial en la sustancia conjuntiva).

4.^a Se desenvuelve en tres tiempos. El primero caracterizado por uno ó muchos accidentes locales, llamados llagas sifilíticas. El segundo por lesiones ó erupciones diseminadas, estensas, superficiales y resolubles, es decir, que desaparecen sin dejar huella alguna (erupciones generales ó del período secundario). El tercero por lesiones circunscritas, profundas y que dejan en pos de sí una pérdida de sustancia, una cicatriz más ó menos gruesa y callosa (erupciones circunscritas ó del período terciario).

5.^a El conocimiento de esta evolucion sirve para fijar el momento de la curacion de la sífilis, que, parecida en esto á todas las enfermedades de tipo definido, puede detenerse completamente al terminar cada una de sus fases naturales.

—A propósito de una consulta del Consejo de administracion de la asistencia pública, se ha tratado en esta corporacion de la lactancia artificial. Rechazada en principio por la mayoría de los académicos, ha sido defendida por el Sr. Guérin, quien ha aducido en su apoyo varios hechos favorables, entre ellos el de una mujer que ha criado de este modo 90 niños sin perder uno solo. Otros, por el contrario, han sostenido que semejante procedimiento es desastroso, que aun practicado con el mayor esmero en familias acomodadas y con el auxilio de la química, condena á una muerte cierta á las criaturas en quienes se usa, y que las estadísticas demuestran claramente los perjuicios que ocasiona, y que obligarán sin duda á abandonarle definitivamente.

Es efectivamente la lactancia artificial un medio de alimentacion casi inaplicable en los primeros meses de la vida, y que exige en los demás grandes cuidados y sacrificios. Estos inconvenientes le im-

pedirán sin duda generalizarse, y justifican el voto de censura de que ha sido objeto por parte de la primera corporacion científica de Francia.

—La desarticulacion del fémur es, como nadie ignora, una operacion gravísima, que dá muy pocos resultados favorables. Para su ulterior estudio no dejarán de ser convenientes las siguientes conclusiones de una Memoria del Sr. Verneuil:

1.^a La desarticulacion del fémur es y será siempre de grave pronóstico, en razon, por una parte, de los peligros inherentes á las afecciones que la exigen, y por otra, de los accidentes traumáticos á que espone por la estension de la herida.

2.^a Aunque nada podamos contra los primeros peligros, nos es dado prever y combatir, y sobre todo prevenir, los accidentes traumáticos, adquiriendo exacto conocimiento de su origen y de sus causas.

3.^a Son de notar entre estos accidentes, primero la gran pérdida de sangre durante la operacion, y luego la septicemia.

4.^a Al fundado temor de la hemorragia operatoria se han opuesto muchos recursos: suma rapidez de la ejecucion, compresion prévia de la femoral, de la iliaca esterna, de la aorta, ligadura prévia ó sucesiva de los vasos femorales, etc.; pero á menudo son inaplicables, insuficientes, incapaces de realizar la economía de la sangre.

5.^a El mejor medio para conseguir tan apetecible objeto consiste en: rechazar ante todo hácia el tronco la sangre contenida en el miembro por medio de la venda elástica, y luego separar la pierna como si se tratase de un tumor voluminoso, descubriendo y ligando los principales vasos antes de abrirlos. Este procedimiento no es brillante ni rápido; pero ha dado buenos resultados.

6.^a Para evitar la septicemia y sus diversas formas, aguda, crónica ó puohémica, es necesario impedir que se estanquen los fluidos alterados en una herida, cuya disposicion es harto favorable para retenerlos. Hasta conviene, si es posible, combatir las alteraciones de los mismos fluidos.

7.^a No se satisfacen las dos precedentes condiciones por la reunion, que casi todos los cirujanos adoptan, y que llevan por objeto los inventores de procedimientos; porque más bien favorece la retencion y la alteracion de los fluidos, aunque sólo fuera en el fondo de la cavidad cotiloidea.

8.^a Por la misma razon debe abandonarse el procedimiento oval lateral y el de colgajo anterior; porque la misma ventaja que se les atribuye de cerrar naturalmente la herida, ofrece el inconveniente de ocultar las partes profundas y esponer á la retencion de los fluidos.

9.^a Muy preferibles son el procedimiento de colgajos laterales y aun el oval anterior, porque per-

miten conservar la herida entreabierta, dando paso á los líquidos y facilitando las aplicaciones antisépticas.

10.^a La objecion que se hace, de la lentitud con que se cicatriza tan vasta herida, se desvanece considerando que con la reunion inmediata se tarda por término medio más de dos meses en formarse la cicatriz.

11.^a Puede usarse, sin duda, cualquiera de los tres modos de curacion consecutiva que en la actualidad se disputan la supremacía; sin embargo, como en esta region es difícil aplicar con exactitud el vendaje algodonado de Guérin y el apósito antiséptico de Lister, conviene acudir á la simple curacion con tópicos antisépticos, que es fácil de ejecutar y ha surtido ya buenos efectos.

Sociedad de cirugía de París. El Sr. Blum ha practicado una operacion, de cuyos resultados nada puede inferirse todavía mientras no los confirmen nuevas observaciones. Habiéndose herido un sujeto el nervio radial, sobrevinieron trastornos en la motilidad y en la sensibilidad de las partes que reciben filamentos de dicho nervio y del mediano. Para corregir tales accidentes, despues de cloroformizar al enfermo, se descubrieron y disecaron los nervios referidos, en seguida de lo cual se procedió á *estirarlos* mediante una sonda introducida por debajo de ellos, y con la cual se los levantó en forma de puente y se les comunicó un movimiento oscilatorio, corriendo el instrumento desde el ángulo inferior de la herida hasta el superior. A los quince dias, si bien sentia el paciente algunos dolores é incomodidades, se habia conseguido restituir la sensibilidad á las partes inervadas por el radial, y la contractilidad á los dos radiales.

Resta saber si el aventurado recurso usado por el Sr. Blum podrá ser de alguna utilidad en otros casos semejantes.

DR. RESANO.

OTRA OBSERVACION DE PÓLIPO NASO-FARÍNGEO.

El dia 3 del presente mes practicó el Dr. Encinas, catedrático de clínica quirúrgica de la Facultad de Madrid, en el anfiteatro de la misma, la importante operacion de reseccion temporal *maxilo-malar*, ú osteo-plastia de estos dos huesos, para la avulsion de un pólipo naso-faríngeo, que ocupaba completamente las fosas nasales y la mayor parte de la faringe; teniendo su insercion en la base del cráneo, cara anterior de la apófisis basilar del occipital, cara inferior del esfenoides, parte de la lámina cribosa del etmoides y cara interna de la apófisis terigoides y fosa terigoidea, que habia destruido los cornetes ó conchas de la fosa nasal izquierda y la mayor parte del ta-

bique nasal, con denudacion de toda la cara inferior del etmoides.

El profesor de clínica quirúrgica, Sr. Encinas, ha optado por este método, practicado por primera vez (al ménos que así se sepa, pues no se tiene noticia de haber sido practicado hasta ahora) (1), porque le era necesario recurrir á una operacion prévia de reseccion parcial ó total, ya palatina, ya maxilar, y pareciéndole muy estrecha vía la que le daban estas resecciones, quedábale sólo el optar por la maxilar permanente y total ó por la maxilo-malar temporal, y siendo ésta, en su concepto, más perfecta por no quedar pérdida de sustancia ni un defecto consecutivo que hubiera de exigir luego una restauracion artificial, se decidió á emplearla despues de ensayarla en el cadáver y quedar muy satisfecho de este método.

En cuanto al método empleado, nada podemos decir por ahora, ni hasta tanto que el Dr. Encinas haga su publicacion de una manera circunstanciada y cual se merece; pero sí podemos decir que su ejecucion ha sido pronta, fácil y espedita, haciendo que la operacion se practicara con gran libertad y desembarazo por la vía ancha que presenta para todas las maniobras de avulsion y cauterizacion del pólipo, que fueron empleadas en este caso, sin haber tenido grandes pérdidas de sangre, dadas las condiciones que presentan estos tumores para las mismas. La duracion de la operacion, á pesar de haber cloroformizado al enfermo durante la operacion prévia ó de reseccion, dando una ligera tregua para que cesara la misma, y proceder á la segunda parte ó avulsion del pólipo, salvando de este modo el peligro inminente de asfixia, no duró más que media hora.

Este caso importante por su novedad ó por la del método empleado, ha llevado consigo otra operacion, si no importante por su ejecucion, curiosa por su éxito y por las circunstancias en que se ha realizado, pues aunque las pérdidas de sangre durante la operacion no fueron grandes, como el individuo se hallaba ya profundamente anémico, por las hemorragias anteriores y fatales en estos pólipos, fueron lo bastante para que la reaccion se hiciera tardía y escasa durante las doce primeras horas, y para que á las doce de la noche del mismo dia de la operacion, notara el Dr. Carrasco, que se encontraba de guardia y vigilando al operado, que este se hallaba en inminente peligro por la falta de accion cardiaca, producida por la ausencia ocasionada en la forma y condiciones expuestas, viéndose obligado á avisar al Dr. Encinas de la situacion del enfermo, quien enterado de lo que ocurría y sin pérdida de tiempo, se presentó en la clínica para auxiliar al enfermo, y decidió practicar inmediatamente la transfusion de la sangre, á cuyo fin el doctor Carrasco ofreció la suya generosamente; y preparados de todos los medios indispensables para esta delicada operacion, se efectuó á la una en punto de la mañana, siendo de hacer notar que el Sr. Carrasco, que acababa de

(1) Si bien es cierto que Roux y Hugier la han propuesto, nada hay escrito, ni se sabe que se haya publicado, que sancione la ejecucion de este método, y en caso de que así no fuese, el Dr. Encinas nada sabe que se refiera á este hecho, como dijo terminantemente á sus alumnos momentos antes de la operacion.

dar diez onzas de sangre para transfundir al operado, ayudaba hábilmente medio minuto despues al Dr. Encinas á trasmitirla al moribundo, y que este á medida que la sentia correr por sus venas y cavidades del corazon, se iba reanimando y hacía preguntas al Sr. Encinas sobre la maniobra que estaba practicando; y aquel corazon que ya no latia, y sólo dejaba sentir movimientos y ruidos vibratorios, se rehacía con actividad y se regularizaba su ritmo, y hasta tal punto fué de notar el efecto de la transfusion, que tres minutos despues su palidez cadavérica fué reemplazada por un color rosado y bastante vivo, su postracion y estado comatoso, por una charla sostenida en que se daba cuenta de cuanto ocurría dentro de sí y en derredor suyo; y el pulso que era inapreciable, sin ritmo y vibrátil, se regularizaba y sólo daba 130 pulsaciones; en una palabra, aquel cadáver se habia galvanizado, no artificial, sino naturalmente. Desde este momento el enfermo ha continuado mejorando, y se encontraba el día 10 del corriente, en apariencia al ménos, fuera de todo peligro, hasta sin calentura, pues sólo tiene 90 pulsaciones y $37^{\circ} \frac{2}{5}$ de temperatura; se encuentra despejado, sin dolores, y tomando algun alimento, que ya no devuelve como antes sucedia, y es de esperar que dentro de pocos días este operado se encuentre completamente restablecido, sin pérdida de sustancia alguna y sin defecto siquiera para la fonacion y demás funciones naso-bucal-faríngeas; efecto que no puede obtenerse por ninguno de los otros métodos.

LO PROMETIDO ES DEUDA.

Es innegable que el farmacéutico español se recomienda por la severidad de sus costumbres, perseverancia en sus deberes y estimación en que tiene el ejercicio profesional.

(Siboni, *Discurso leído en el aniversario 141 del Colegio de Farmacéuticos.*)

Porque somos de la propia opinion que el Sr. Siboni, respecto el farmacéutico español, estampamos al frente de este artículo las frases copiadas, y porque, como dicho señor, juzgamos que los males deben combatirse de frente, y no cubrirlos con olorosas flores, cuyo perfume disipe en parte el mal olor que aquellos producen, vamos á dar á nuestros lectores, como tenemos prometido, alguna idea de dicho discurso, satisfaciendo de esta manera la curiosidad de cierto reformado colega, que, con una lógica que envidiamos, saca la conclusion de que estamos conformes con las opiniones en él sustentadas por el mero hecho de habernos concretado á dar cuenta, sin comentario alguno, de la sesion aniversario celebrada en el Colegio de Farmacéuticos. Y tenga entendido el colega á que nos referimos, y para quien ya tan jóven nada hay bueno más que lo propio, que no EL SIGLO, sino la humilde personalidad que en aquel acto le representaba, es quien asume la responsabilidad de estas apreciaciones.

Al oír la lectura del discurso del Sr. Siboni, al escuchar la descripción de animados cuadros, en los que siempre el farmacéutico ó el médico son los protagonistas, y en los que se ponen de relieve vicios de que todos tenemos cono-

cimiento, jamás ocurrírsenos pudo que hubiera quien en-contrara censurable tal conducta. Si deprimir á quien de su profesion hace lucrativo comercio, y en su afán por medrar olvida cuanto jamás hombre honrado debe borrar de su conciencia y de su mente; si el ensalzar al profesor estudioso y humanitario, que nunca olvida lo sagrado de su ministerio, es digno de censura, ingenuamente lo confesamos, ni entendemos lo que es moral y digno de aplauso, ni lo que es inmoral y digno de reprobacion. Hé aquí por qué nos sorprendió, y no poco, el ataque que el colega aludido dirigió al discurso de que hablamos.

¿Qué es, pues, lo que tal discurso contiene? Hállase dividido en siete partes, cada una de las cuales se ocupa de lo que á seguida verá el lector.

Habla en la primera el Sr. Siboni de la asociacion entre farmacéuticos y médicos con el exclusivo objeto de lucrar en menoscabo de los intereses de los compañeros, y quizás de los intereses y de la salud del enfermo. ¿Quién ignora que en algunas recetas «se suplantán los nombres técnicos ó usuales de los medicamentos por geroglíficos, números ó signos convencionales, cuya clave posee tan sólo el farmacéutico, que de viva voz ó por escrito se designa al cliente?» ¿Quién ignora, en la clase médico-farmacéutica, que esto es un hecho? Pues entónces, ¿por qué no se ha de decir con entera franqueza, y condenar sin ambages ni rodeos de ningun género? Anchos horizontes descubre el Sr. Siboni á los especialistas que quieran ser de verdad garantía y sosten del público bienestar.

Ocúpase en la segunda de los profesores que ejercen á la vez la medicina y la cirugía. ¿Y quién ignora que hay sinnúmero de médicos convertidos á todas horas en farmacéuticos y no menor de farmacéuticos que se dan aires de doctores, y visitan y recetan más, mucho más que algunos de ellos? Pues si esto es por desgracia público; si de estas intrusiones, más escandalosas por cuanto recaen en los que más empeño debieran poner en perseguirlas, se tiene noticia á todas horas, ¿por qué ocultarlas? ¿Por qué callarlas? ¿Qué inconvenientes puede reportar el que desde una corporacion tan digna y veneranda se alce la voz en contra de tales abusos? ¿No debiera, por el contrario, recibir aplausos quien aboga en favor de la clase y en contra de tanta demoralizacion?

En la tercera parte del discurso de que nos estamos ocupando, se habla de las *igualas*, diciendo, con Hernandez de Gregorio, que son inmorales, contra todo derecho, peligrosas, injustas, etc., y lamenta que estos contratos leoninos sean á veces solicitados por los profesores que los hacen objeto de rivalidades irritantes. Con vivos colores hace el Sr. Siboni el parangon entre el farmacéutico que en tiempos de epidemia abandona el partido, y el que presuroso acude en auxilio del desgraciado é infunde valor en el ánimo del temeroso. No podemos resistir al deseo de copiar algunas líneas: dice así el Sr. Siboni:

«...Porque estoy penetrado de la sublimidad de las funciones que entraña la profesion á que con gran fervor y buena voluntad me he dedicado, es por lo que me horroriza el pensar que en esas crisis tremendas de los pueblos; cuando el contagio y la desolacion siegan familias, cual si fuesen dorada mies, y la muerte se embriaga con los horrores que por do quiera esparce, haya farmacéuticos

que, porque la ley escrita á ello no les obligue, huyan de su puesto de honor y consumen una insigne cobardía. Yo, señores, veo en este momento casi de relieve, rodeada de los fulgores del heroísmo y difundiendo grandiosa majestad, la figura del modesto farmacéutico, digno, ilustrado y humanitario, firme en el puesto del peligro cuando tantos han abandonado el suyo; sereno, cuando todos tiemblan; intrépido ante una calamidad que en todos hace presa; incansable, aunque se sienta desfallecer; tranquilo, en medio del mayor desconsuelo; humanitario, cuando el egoísmo toma también parte en el fúnebre cortejo de la desgracia, y resignado á toda eventualidad, siquiera haya de ser él mismo una de las víctimas de tan terrible hecatombe..... Y, prosigue luego, es que creo que semejante sacrificio, en días tan tristemente solemnes, no es un deber que se impone, sino que está escrito con caracteres indelebles en la conciencia del farmacéutico.»

En la cuarta parte trata el Sr. Siboni de la responsabilidad del farmacéutico llamado para ilustrar á los jueces en las cuestiones criminales, así como en las cuestiones higiénicas (parte quinta). Por último, en la sexta, se ocupa de los defectos de que, en concepto suyo, adolece la enseñanza de la farmacia en nuestras escuelas y de la necesidad de estudiar algo más que los procedimientos que se encuentran en la farmacopea, dedicando en la última parte un recuerdo á los farmacéuticos que han legado con su constancia, aplicación y honradez, días de gloria á la ciencia y á la patria que les diera el ser, terminando su discurso con las palabras que Hipócrates dirigía á sus discípulos: «Tened presente que no amareis verdaderamente vuestro arte, hasta tanto que seáis amigos sinceros de la humanidad,» en cuya frase pudiéramos decir que está, en concepto nuestro, compendiado todo el discurso del Sr. Siboni, pues que sin moralidad no hay ciencia posible, ni profesores dignos, ni nada, en una palabra, que merezca la consideración de las gentes honradas.

ROMAN TERRES.

SECCION PROFESIONAL.

Al Sr. D. José Ruiz Puga.

En el último número de EL SIGLO MEDICO, correspondiente al 4 de Noviembre último, publica un notable y bien escrito artículo el digno compañero y licenciado señor Ruiz Puga, á quien no tengo el gusto de conocer, y al que doy las más repetidas gracias por la benévola acogida que ha dispensado á mi humilde artículo, que se publicó en las columnas del periódico antes citado, debido á la atención inmerecida que me dispensan los muy apreciables Directores del mismo, á quienes doy también las más expresivas gracias.

Estoy en todo conforme con las justas y razonables apreciaciones que hace de mi artículo el Sr. Puga, y ojalá pudiéramos conseguir algo con ellas para la digna clase que representamos.

De los jueces municipales no quise ocuparme en mi artículo, porque son, primero, auxiliares de los de primera instancia, y segundo, por conocer todos la procedencia de los mismos. En la mayor parte de los partidos médicos donde ejercemos nuestra profesión, suelen ser jueces municipales, por regla general, labradores ó personas de muy pocos alcances é instrucción, y que, por falta de la misma, interpretan á veces las leyes á su modo y manera, ménos

cuando no las entienden y se ven apurados para salir airoso del compromiso más ó ménos grave que á veces se les viene encima; además esta clase de jueces, revestidos sin duda del potente cargo que les da su autoridad, se creen con derecho á todo, y no saben guardar ni al médico ni demás personas ilustradas las consideraciones que son propias y debidas á un hombre de carrera, que no le gusta tampoco el ser avasallado por uno que es ménos que él por más que se llame autoridad.

Por eso prescindía en mi artículo de esta clase de jueces y me dirigía en él más especialmente á los muy dignos de primera instancia, que son abogados todos y personas de criterio y de ilustración. Si la índole de EL SIGLO fuera otra, ya esplanaría mi pensamiento; pero como sólo está dedicado á defender los intereses de la ciencia, por eso mismo basta con lo expuesto.

Quiere mi digno compañero que le cite las leyes que nos amparan contra los artículos 358 y 359 de la ley de Enjuiciamiento criminal, y me encuentro como él que no conozco ninguna ni sé si alguna existe en el Código, porque ningún legista, en las Cortes que cita ni en otras anteriores, se ha cuidado al confeccionarlas de amparar al pobre médico siquiera con un mísero artículo á él dedicado, y el cual le hubiese amparado en sus derechos. En cambio el ministrante los tiene, y para él fueron creados los artículos 353 y 354.

No he sido ménos afortunado que mi compañero en el cobro de los honorarios que he devengado en los diversos casos judiciales que he tenido desde que ejerzo mi profesión. De ninguno de ellos he cobrado un céntimo aún; y es más, ni esperanzas de ello, á pesar de las muchas reclamaciones que de continuo estoy haciendo. En el último caso judicial que he tenido tuve que hacer uso de dos caballeras que alternativamente llevaba, y por el tiempo que de ellas he hecho uso tengo que abonar algún dinero á sus dueños respectivos sin haber aún cobrado nada de ese caso judicial.

¿Es esto justo? ¿Es por ventura el médico propietario ó banquero para que así malgaste sus intereses? ¡Lástima de gasto que hace el médico en los casos judiciales...! Además de pasar por esa multitud de peripecias y de incomodidades, que muy acertadamente describe mi ilustrado compañero, tiene el médico que hacer bastantes desembolsos que no le son satisfechos nunca, y que más falta le harían para cubrir otras atenciones más útiles y más perentorias. En cambio á los ministrantes y á esos que se llaman cirujanos se les abonan, además del caso judicial ó consulta en que arbitrariamente han intervenido, los gastos que hayan hecho. ¿Qué le parece de esto á mi digno compañero?

Uno mi ruego á los suyos, con permiso por supuesto de los Directores de EL SIGLO, para que emitan su opinión sobre este asunto los demás compañeros, y veamos entonces con las atinadas y discretas razones que manifiesten el mejor medio de hallar una solución segura y buena sobre este punto que se amolde en un todo á nuestros particulares intereses.

Concluyo este artículo ofreciéndome en un todo de mi digno compañero, donde, en este pueblo, sabe me tiene siempre á su disposición.

LDO. RAMIRO AVILA Y PEZUELA.

Padilla de Abajo y Noviembre 7 de 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

De la mutilación general y de sus consecuencias morales.

Un trabajo del Dr. Lereboullet sobre la atrofia de los testículos, publicado en un periódico extranjero, ha suge-

ruido al Dr. E. Martin, médico mayor de la Escuela politécnica de París, algunas reflexiones sobre hechos ya conocidos, pues se remontan al tiempo de la pasada guerra de Oriente.

En esta época tuvo el Sr. Martin ocasion de ver á tres heridos, uno de los cuales habia perdido la casi totalidad de los órganos genitales, y quedándole sólo un testículo que acabó por atrofiarse; un año despues murió este herido á consecuencia de una neumonia. Los otros dos estuvieron cinco semanas en el hospital; su mutilacion era completa; habian desaparecido el pene y los testículos á causa de los obuses que estallaron entre sus piernas. Curadas las heridas, no quedaron vestigios de los órganos genitales: la uretra, estirpada hasta su porcion prostática, no prevenia la incontinencia de orina, por lo que fué preciso hacerles construir un aparato que remedió ingeniosamente, en lo que fué posible, esta dolencia.

Una vez en posesion del aparato, fueron dados de alta, pidiéndoles permiso el Dr. Martin para visitarlos de vez en cuando, como lo hizo durante varios meses. Antes de salir de París el Sr. Martin, se habia suicidado el uno, terminando el otro del mismo modo, aunque algunos años despues.

El primero de estos desgraciados era casado, padre de familia, inteligente, y bastante expansivo para dar al médico cuantos datos deseara. Algunos dias despues de su salida del hospital, pudimos apreciar—dice el profesor citado—un principio de tristeza, que aumentó de dia en dia á medida que se acentuaron los atributos exteriores de lo que se ha convenido en llamar afeminamiento: hipertrofia de las mamas, depilacion de la barba, modificacion del timbre de la voz; todas estas manifestaciones se hacian cada vez más aparentes; pero el sufrimiento más cruel, era—decia—el que experimentaba su amor propio cuando se encontraba cerca de su mujer: en estos momentos se desarrollaban en él deseos, no ya con la rapidez de otros tiempos, sino con lentitud y sin afectar ese grado que hace dolorosa la necesidad que no puede satisfacerse. Sin embargo, estos deseos eran sensibles; á veces producian una verdadera *sensacion* de ereccion; sufría algun tanto, pero muy luego se restablecia la calma. Como se vé, esta descripcion recuerda la de los fenómenos que se observan en los amputados que sienten dolores en el extremo de un miembro que, sin embargo, no existe. La fisiología del sistema nervioso explica claramente el mecanismo de esta sensacion, que á primera vista parece ilusoria. Los hechos de la naturaleza de los que referimos son raros, por la poca frecuencia de las mutilaciones de esta clase y de esta gravedad y ocurridas en tales circunstancias, pues no puede invocarse aquí la analogía de los eunucos, en quienes la ablacion de los órganos se remonta ordinariamente á la primera infancia, y rara vez es tan radical como en los sujetos á que nos referimos. En los eunucos, al llegar la época de la pubertad, no se despierta el sentido genésico; el órgano ha sido estirpado antes de su explosion funcional; el cuerpo se ha desarrollado gradualmente y sin retardo por la sustraccion de una parte que, sin embargo, tan gran papel desempeña en la armonía constitucional; pero la falta de este órgano no podia apreciarse por el punto del encéfalo, que ora obedece á las incitaciones que parten del aparato genital, ora recibe directamente estas incitaciones, que despiertan el espasmo venéreo. El eunuco está, pues, al abrigo de esos choques, que, si recibe, no es sino de un modo ligero y sin reaccion sensible.

Muy distinta es la condicion del mutilado en la edad adulta; se halla súbitamente privado de los órganos genitales, conservando en el encéfalo el recuerdo de las sensaciones que experimentara en otras épocas; estos recuerdos son bastante poderosos para encender deseos que provocan un eretismo semejante al que otras veces experimentara; y como no pueden satisfacerse estos deseos, ocasionan el sufrimiento propio de toda excitacion bruscamente suspendida.

Falta saber si al cabo de algun tiempo desaparece esa

escitabilidad general, y si esos deseos á que nos hemos referido no pierden poco á poco su intensidad, hasta extinguirse por completo. El enfermo que nos ocupa, aseguraba á los dos meses que no tenia deseos tan repetidos ni tan agudos como al principio. Sin embargo, este desgraciado se esforzaba en distraer su pensamiento de esa especie de destierro sexual, al que se veia condenado para siempre, de esa impotencia que amargaba sus dias; mas su espíritu estaba lleno de funestos presentimientos. ¡Qué vida la mia, repetia con frecuencia! En vano se le recordaba que su estado era consecuencia de una accion valerosa, de una herida recibida en el campo del honor; los cuidados de que se le rodeaba, la vista de sus pequeñuelos, las atenciones de su mujer, su porvenir asegurado por una pension vitalicia, nada pudo vencer la resolucio que habia tomado, y al fin acabó por suicidarse.

¿La mutilacion genital en la mujer produce las mismas consecuencias? Dificil es contestar á esta pregunta, á causa de la rareza de los casos que la ciencia posee; pero *a priori* puede asegurarse, que en ellas son muy distintas las consecuencias: en efecto, el órgano cuya desaparicion produce en el hombre la impotencia es el testículo, cuyo análogo es el ovario; ahora bien, es muy raro apreciar, á consecuencia de la ovariectomía, fenómenos análogos á los que se observan en los eunucos. Los casos de degeneracion ó atrofia del ovario, rara vez se estienden á los dos lados. Por último, en lo que se refiere á la ablacion del útero, su importancia es secundaria.

Suponiendo que una mutilacion análoga á la de los eunucos en la mujer pueda producir consecuencias morales que den lugar al suicidio, ¿de qué modo podrian explicarse?

Si hay realmente degradacion sexual para el hombre que reviste ciertos atributos propios de la mujer, ¿hay ascension de esta última, en la que se presentan algunos caracteres masculinos? Colocándonos bajo el punto de vista embriogénico, dice el Sr. E. Martin, y con esto termina, podria establecerse que las mutilaciones á que nos referimos, no producen sino modificaciones secundarias, puesto que no recaen más que sobre la morfología externa: no es más justo, bajo el punto de vista orgánico y funcional, el considerar al hombre como afeminado, cuando pierde los órganos fundamentales de la generacion, que el decir que se trasforma en cierto modo en hombre la mujer, cuando en la época de la menopausia sobrevienen modificaciones en su carácter, voz, etc.

Quistes hidatídicos sub-conjuntivales.

Los quistes hidatídicos, dice el Dr. X. Galezowski, se desarrollan rara vez en los órganos visuales á juzgar por los trabajos de Graefe, quien dice que en el espacio de 13 años entre 80.000 enfermos sólo encontró 80 cisticercos en el ojo, lo que dá una proporcion de 1 por 10.000. En la conjuntiva no los ha observado más que 5 veces.

Otros autores apenas hacen mencion de ellos: el señor Brière refiere una observacion recogida en la clínica del doctor Sichel. El Sr. Galezowski ha tenido ocasion de observar un caso: estirpado el quiste, el examen microscópico confirmó completamente el diagnóstico. Vamos á dar la historia de este caso.

El 5 de Mayo de 1876 fué á consultar al citado oculista una jóven de 18 años de edad, á causa de un tumor desarrollado en el ángulo mayor del ojo y que dificultaba los movimientos de los párpados. La enferma refirió que sólo desde hacía un mes habia notado su existencia, á causa de una pequeña rubicundez con eminencia, que aumentó con bastante rapidez y llegó á dificultar los movimientos de los párpados. Al reconocerla hallamos, dice el Dr. Galezowski, un tumor situado en el ángulo interno del ojo derecho y adherido al globo ocular. Su volumen era el de una nuez pequeña: estaba colocado en el borde externo y superior de la carúncula, elevando el pliegue semilunar que lo dividia

en dos mitades. Este tumor era trasparente en ambos lados del pliegue semilunar, en tanto que en el centro se veian algunas fibras longitudinales de este pliegue muy inyectadas. El tumor era algun tanto fluctuante y estaba adherido al globo, al cual seguia en sus movimientos supero-internos. Evidentemente el tumor estaba adherido á la cápsula de Ténon. No era doloroso al tacto, y la enferma no experimentaba más que picazon y cierta dificultad en los movimientos de los párpados.

Por exclusion nos fijamos en el diagnóstico de quiste hidatídico sub-conjuntival, y aconsejamos la extirpacion, que se hizo el 10 de Mayo del modo siguiente: cogido un pliegue de la conjuntiva al nivel del borde interno y superior del tumor, se hizo una incision con unas tijeras paralelamente al reborde interno del tumor, y se seccionó despues la cápsula de Ténon. Entonces se cogió el quiste con unas pinzas por su borde interno y se llevó hácia fuera y abajo. La bolsa quística permaneció intacta, el tumor estaba aun bastante adherido y era preciso proceder con mucho cuidado para no desgarrarle. Sin embargo, conseguimos separarle de la esclerótica, conservando íntegro su contenido. La hemorragia fué insignificante; la cura consistió en la aplicacion de un monóculo y en irrigaciones de agua fria. La herida supuró por espacio de diez dias y el ojo curó completamente.

El Dr. Longuet examinó al microscopio el quiste, que tenia unos 6 milímetros de diámetro en todos sentidos: era exactamente esferoidal, blanco y bastante blando. Se aislaba con facilidad de la conjuntiva que le rodeaba.

Al abrirle salió una vesícula que tenia próximamente dos milímetros de diámetro, traslúcida, algo resistente y con un punto blanco opaco en su periferia.

Examinada al microscopio, se vió que estaba formada por una membrana que tenia muchas granulaciones irregulares, homogéneas, muy transparentes, que formaban efervescencia en el ácido nítrico (granos calcáreos que se encuentran en la membrana vesicular de las hidátides). El punto opaco y blanco de la vesícula estaba constituido por la cabeza del animal, coronada por un círculo de ganchillos.

Este caso es de gran interés, sobre todo bajo el punto de vista del diagnóstico. En efecto, al principio hubiera podido confundirse la enfermedad con un tumor lipomatoso ó un quiste seroso simple. Pero los lipomas se desarrollan por lo comun muy lentamente durante años enteros, y están por lo general colocados en el ángulo esterno del ojo, y tienen una forma aplanada y ménos trasparente.

Los quistes serosos simples no hidatídicos se desarrollan, aunque rara vez, en la órbita, y Demarquay los colocaba en las bolsas serosas de los músculos rectos. Pero si se les ha observado en el fondo de la órbita y detrás del ojo, jamás, dice el Sr. Galezowski, se les ha encontrado en la superficie anterior del globo ocular.

El nitrito de amilo en el bocio exoftálmico.

Un periódico inglés refiere que en el mes de Abril fué á consultar al Dr. Blake, de Reigate, una señora de cuarenta y cinco años de edad, viuda de un oficial del ejército de las Indias, á causa de un bocio acompañado de exoftalmía, en particular del lado derecho. Tambien el lóbulo derecho de la glándula tiroides era mayor que el izquierdo. La enfermedad principió en el mes de Octubre de 1875, despues de una metrorragia que habia durado diez dias. A fines del 76 dejó de menstruar, y hace cuatro ó cinco años que tiene hemorroides y prurito vulvar. Su memoria está debilitada desde hace un año. Las cejas y las pestañas están intactas: la enferma se halla en un estado nervioso muy marcado. Está delgada y tiene las piernas hinchadas. Ha hecho uso de la pomada iodada en fricciones y de los emplastos de belladona, sin obtener el menor alivio. Despues de un tratamiento preparatorio de algunos dias, la administró el Dr. Blake el nitrito de amilo á la dosis de dos gotas en un terron de azúcar, media hora antes de cada

comida, y á los seis se habia obtenido un alivio marcado. Los ojos eran ménos prominentes, y podian cerrarse los párpados durante el sueño. El edema de las piernas desapareció por medio del amasamiento hecho de un modo sistemático é inteligente. La enferma, aunque aliviada por el nitrito de amilo, se quejaba de ciertas molestias que experimentaba cuando se elevaba la dosis á dos gotas, por lo que se vió obligado el Dr. Blake á disminuirlas, prescribiendo la décima parte de una gota para tomar media hora antes de cada comida, y á los tres meses de este tratamiento se hallaba la enferma casi curada, no del bocio, pero sí de la exoftalmía.

De esta observacion deduce el citado profesor lo siguiente:

1.º Que la exoftalmía y el bocio no tienen más que una relacion accidental, y no esencial, en la enfermedad de Graves;

2.º Que en esta enfermedad debe atribuirse más importancia al corazon que hasta ahora se ha dado, si bien quizás desempeñe tambien este un papel secundario en la patogenia de la enfermedad;

3.º Que la enfermedad pelviana no tiene ninguna relacion etiológica con la de Basedow.

Alteraciones del páncreas en la glucosuria.

El Sr. Lancereaux ha comunicado á la Academia de Medicina de París varios casos de diabetes sacarina, en los cuales encontró alterado el páncreas, y presentado á la misma algunas piezas patológicas muy interesantes.

Estas observaciones y estas piezas demuestran que en cierto número de casos la diabetes vá acompañada de lesiones graves del páncreas.

Semejantes alteraciones se encuentran en varios hechos conocidos de diabetes sacarina, en los cuales, como en los de Lancereaux, la enfermedad cuya evolucion es relativamente rápida, y fatal la terminacion, se revela por la polifagia y la polidipsia, un enflaquecimiento escesivo, una glucosuria abundante, y en una palabra, todos los caracteres de la diabetes sacarina.

Por otro lado, los animales á los que se estirpa ó destruye el páncreas, se tornan voraces, enflaquecen rápidamente y sucumben muy pronto.

Ahora bien, tomando en consideracion, por una parte, los caracteres especiales de la diabetes sacarina en los casos de alteracion del páncreas, por otra los fenómenos observados en los animales á los que se destruye este órgano, creemos poder establecer la existencia de una relacion causal entre la alteracion pancreática y la forma de la glucosuria en cuestion.

Esta forma de diabetes se distinguiria por un principio generalmente brusco, una evolucion rápida, un gran enflaquecimiento, acompañado de una polifagia y una polidipsia escesiva, y por último, los caracteres de las deyecciones albinas. El pronóstico de esta diabetes es de los más graves. La indicacion terapéutica consistiria en suprimir los alimentos digeridos por el jugo pancreático y en dar al enfermo alimentos cuya digestion se verifica en el estómago.

La clitrofobia.

El Dr. Raggi refiere, en un periódico italiano, tres casos de esta enfermedad estraña, cuyo estudio corresponde á la psiquiatria. Con el nombre de *clitrofobia* designa una aberracion del espíritu en virtud de la cual los enfermos no pueden estar en lugares cerrados sin ser acometidos de un frenesi particular y tratar de salir en seguida.

Entre los enfermos cuya historia refiere el Dr. Raggi, hay un pintor de cierto renombre y 30 años de edad. El año pasado, la Academia de Bellas Artes de Bolonia ofreció un premio al mejor cuadro de pintura. D. R. (que

estas son las iniciales del pintor) acudió al concurso, se puso á trabajar, y excitado por los elogios de sus compañeros no se daba un momento de reposo. Mas de pronto es presa de una manía estraña.

Con el aspecto de un hombre guiado por una preocupacion poderosa, principia á andar por la sala, se dirige á la puerta é intenta abrirla. No pudiendo conseguirlo, pierde su continencia y mira á todos lados como buscando un medio para salvarse de un gran peligro. De pronto fija sus ojos en una ventana; corre hácia ella, la abre y nota que cae á los tejados. Inquieto, pero sin miedo, desciende al tejado de la casa inmediata, y de casa en casa llega hasta la tapia del jardin del establecimiento, en donde felizmente encuentra medio para bajar. Una vez en libertad, queda tranquilo como de costumbre.

En vez de encerrar á estos enfermos en los manicomios, aconseja el Dr. Raggi poner á su disposicion vastas habitaciones aireadas, ocuparlos en las faenas del campo y alejar de ellos todo género de vida que requiera una asiduidad continua: en una palabra, la libertad absoluta es, en su concepto, el mejor remedio.

El profesor citado cree que la lesion que produce esta enfermedad reside en la sustancia blanca y fibrosa del cerebro, en donde se hallan los centros de inervacion instintiva é intelectual.

Hipertrofia del bazo en la infeccion sifilítica.

El Dr. Wever ha observado la hipertrofia del bazo en los sifilíticos que ingresaron en su clínica el invierno de 1874-75. La hipertrofia se manifestó entre los 55 y 85 dias de la infeccion en el primer enfermo; entre los 30 y 70, despues de la esclorosis inicial, en el segundo, y en el tercero entre el quinto y el décimo, despues de la manifestacion de los síntomas generales. En los otros tres enfermos no pudo apreciarse el principio de la tumefaccion.

La tumefaccion del bazo á que nos referimos, desaparece á beneficio de las fricciones mercuriales: en todos los enfermos era indudablemente debida á la infeccion sifilítica.

El Dr. Wever cree que si hasta ahora son pocos los casos de que se ocupa, es debido á que muchos pasan desapercibidos, y considera la hipertrofia como un síntoma de la enfermedad constitucional.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ADMISION DE SÓCIO.

D. Eduardo del Castillo, profesor de medicina residente en esta córte, solicita ingresar en el Monte-pío.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 4 de Diciembre de 1877.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Elena Seixas, viuda del sόcio D. Francisco Sastre y Dominguez, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á

fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Diciembre de 1877.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

PROYECTO DE REGLAMENTO DE PARTIDOS.

El lunes último fué entregado en el ministerio de la Gobernacion, por una comision nombrada al efecto, el proyecto de Reglamento de partidos médicos y farmacéuticos que los periódicos de Madrid han aceptado en su mayor número, no en el concepto de lo mejor y más perfecto *en absoluto*, sino considerando como lo mejor *posible* en la actualidad, sin chocar con la legislacion vigente ni con las costumbres, que sólo se alcanzan á modificar con habilidad, lentitud y perseverancia.

Los que han suscrito este documento, en representacion de los periódicos, son: D. Juan Cuesta y Ckerner, por *La Correspondencia Médica*; don M. Carreras, por *El Génio Medico-Quirúrgico*; don Francisco Marin y Sancho, por *La Farmacia Española*; D. Ramon Serret, por *EL SIGLO MÉDICO*; D. Rafael Ulecia, por *La Revista de Medicina y Cirujía*; D. Enrique Simancas, por *Los Anales de Ciencias Médicas*; D. Pablo Fernandez Izquierdo, por *Los Avisos*; D. Vicente Argenta, por *El Semanario Farmacéutico*; D. Angel Pulido, por *El Anfiteatro Anatómico*.

Despues de una breve exposicion dirigida al Excmo. señor ministro de la Gobernacion, sigue el proyecto de Reglamento precedido de este preámbulo:

«Los doctores en Medicina y en Farmacia que, en representacion de varios periódicos de ciencias médicas que se publican en Madrid y de alguno de las provincias, han redactado, no sin un maduro exámen, el adjunto *Proyecto de Reglamento* para los facultativos municipales de ambas profesiones, estiman oportuno manifestar, aun cuando sea en breves términos, las consideraciones en que su peticion se funda.

Como en 1862 lo hicieron, no sin resultado tal cual satisfactorio, van hoy á permitirse llamar la atencion del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion hácia los daños gravísimos que se originan, tanto para la salud pública como para las clases facultativas encargadas de su conservacion y custodia, por causa de la insuficiencia y notoria imperfeccion de los reglamentos vigentes sobre la asistencia médico-farmacéutica en los pueblos, y por la confusion y anarquía en que estos años últimos ha caído un servicio público que tan vivamente reclama la vigilancia paternal del Gobierno de la nacion.

No es ciertamente de ahora, ni tampoco peculiar á nuestro pais, la dificultad que ofrece un buen ordenamiento de este importante ramo. Al contrario, en todo tiempo existió esa dificultad, como no podia menos de suceder habiendo sido engendrada por la permanente necesidad que le reclama-

ma; y desde la antigüedad más remota han venido tropezando los gobiernos con escollos poco menos que insuperables cuando se han propuesto vencerla dando á la asistencia sanitaria el posible grado de perfeccion, y extendiendo sus beneficios hasta la más apartada é insignificante aldea.

Mas en el presente siglo ha crecido en extremo la dificultad, por efecto de los cambios y alteraciones que la sociedad ha sufrido, y por la necesidad de conciliar, cuanto sea posible, las justas exigencias de los pobres,—á quienes no puede negarse una cumplida asistencia gratuita sin romper los más estrechos é importantes vínculos sociales—con las de las clases acomodadas, que donde quiera que se hallen reclaman la presencia de un profesor dispuesto á prestarles auxilio en los casos urgentes, y con los generales del Estado, más importantes aún por referirse á grandes colectividades y afectar en ocasiones á la salud de la nacion entera.

La cultura actual, por una parte, y por otra los magníficos progresos que ha hecho en este siglo, y sin parar sigue haciendo, la medicina pública en sus diferentes ramos, exigen, de consuno y con urgencia, muy esenciales y profundas variaciones, que no es ya posible dejar más tiempo desatendidas, en la organizacion sanitaria del reino; y esos modestos facultativos, que á costa de indescriptibles penalidades, y sufriendo la más angustiosa estrechez, prestan al país servicios nunca recompensados como merecen, aunque siempre sean dignos de la más distinguida estimacion, constituyen precisamente el fundamento y raíz de toda razonable y bien entendida reforma.

Es de necesidad sin duda alguna, que tenga el Estado en cada pueblo, al lado de su Ayuntamiento y del Juzgado municipal, uno ó más ilustrados profesores de medicina que comprueben las defunciones, estudien las causas permanentes y transitorias de insalubridad, suministren los precisos datos para la formacion de la estadística sanitaria, tengan á su cuidado la vacunacion y revacunacion, asistan á los niños expósitos que estén confiados á mercenarias nodrizas, den cuenta cumplida y oportuna de las epidemias que aflijan á las poblaciones, sirvan de consejeros y auxiliares á las autoridades locales en cuanto á la higiene y salubridad concierne, hagan los reconocimientos que exige el reemplazo del ejército, y sean, por otra parte, ilustrados y activos agentes de las autoridades y corporaciones sanitarias de la provincia en el punto de su residencia.

Estas necesidades sociales, que habrán de empezarse á satisfacer en las poblaciones pequeñas como en las grandes, y de las cuales no hay en el dia forma de prescindir, han sido engendradas por la mayor cultura del mundo actual, y por el alto respeto que inspiran al Estado la salud y el bienestar de todas las clases. En anteriores tiempos, ó no se conocian como al presente, ó eran sentidas con menos viveza, ó se dejaban, y esto es lo más cierto, como desatendidas y desdeñadas por el Gobierno con clarísimo daño de la generalidad, ó no podian satisfacerse como en los actuales, ni por el poder central ni por los municipios.

Sucede, pues, que si en los pasados siglos podian los Gobiernos dejar encomendados á cada pueblo ciertos servicios que afectan grandemente á la generalidad, indispensables para una ordenada administracion sanitaria, ofrecen en el dia un carácter eminentemente social, y en manera alguna pueden seguir desatendidos.

Por eso debe la Administracion intervenir en tan grave asunto, no ya con el intento de escatimar al municipio la libertad que gozar debe dentro de su esfera, sino para conseguir, mediante un concierto bien establecido, que todo coopere á una funcion comun, obteniendo por resultado un organismo sanitario completo.

Pero estos beneficios generales y locales, á un tiempo benéficos y sanitarios, exigen, como toda mejora en cualquier ramo de la Administracion, no ya tan sólo algun mayor sacrificio de los acostumbrados hasta el dia, aunque eminentemente reproductivos, sino ciertas consideraciones y debidos respetos á la larga y penosa carrera de los que se consagran al ejercicio de las profesiones médicas, á la

variedad de sus conocimientos, á lo continuado de sus tareas, á las mayores exigencias de la sociedad respecto á ellos, y á la pérdida de importantísimas prerogativas que en el antiguo régimen político disfrutaban. Cuando no se repara en gastar para embellecer las poblaciones, acometiendo ensanches y obras públicas costosísimas; cuando en todas las de alguna importancia se forman paseos, teatros y mercados, se establece alumbrado público de gas y se realizan grandes mejoras materiales y de recreo que exige el refinado gusto de la época, maravilla ciertamente que sólo se escatimen los gastos precisos cuando se trata de la conservacion de la salud, fuente del bienestar y de la riqueza, así de las familias y poblaciones como de los Estados.

Sin embargo de ser propia de todos los tiempos y países, como antes se ha dicho, la dificultad de establecer una buena organizacion del servicio sanitario en los pueblos, y de haber crecido mucho esta dificultad durante el presente siglo, particularmente en España, preciso es reconocer que ha tomado el mal proporciones muy temibles en los últimos años, sobre todo desde que el reglamento de 24 de Octubre de 1873 reemplazó, en mal hora, al real decreto de 11 de Marzo de 1868, infinitamente más ventajoso y aceptable, así para los pueblos como para los facultativos.

Y con todo de ser hoy dia tan deplorable la situacion en que se hallan, por una parte la asistencia facultativa de los pueblos y por otra la suerte de los profesores, han procurado los exponentes apartarse lo menos posible de la legislacion vigente y de las prácticas y costumbres más extendidas y arraigadas en nuestra Península, animados siempre de un espíritu conciliador que conduzca á un bien relativo, hacedero y practicable, de alta conveniencia, ya que no pueda aspirarse al bien absoluto, imposible de hallar sobre la haz de la tierra.

Guardando el debido respeto á la ley de Sanidad de 1855, todavía vigente en aquella parte que se ha podido cumplir; acomodándose con rigor á la de organizacion municipal y provincial; tomando como base el real decreto de 11 de Marzo de 1868—bien recibido entonces y generalmente cumplimentado por los pueblos y los facultativos—y sin prescindir del reglamento de 1873 en lo que tiene hoy de aceptable, limitan sus deseos y solicitudes á introducir en en aquel un corto número de variaciones que tendrán el honor de razonar, siquiera sea en brevísimos términos, con la esperanza de que el ilustrado ánimo del ministro que tiene la salud pública á su cargo, las otorgue aquella importancia y valor que merece.

Mucho les importa advertir, primeramente, que nada tiene de oficiosa ni de infundada la iniciativa que en este asunto se han permitido. Vienen ocupando largo tiempo hace las columnas de sus periódicos con infinitas y amarguísimas quejas exhaladas por las clases que representan, y con proyectos de reforma en que se proponen medidas más ó menos discretas y aceptables,—todas dirigidas al bien de la sociedad, íntimamente relacionado en esta parte con el propio,—y estos lamentos, arrancados por el dolor que ocasiona tan desdichada suerte, resultarán vanos y perdidos, como la voz que clama en el desierto, si jamás hubieran de traspasar aquellas humildes y limitadas esferas, ni alcanzar á los oídos, ni conmover el generoso corazón de quien puede con facilidad suma poner eficaz término á esos acerbos males.

Conocedores del profundo malestar social y profesional que en los últimos años ha tomado espantosas creces por la extraordinaria facilidad que se diera en las escuelas del Estado y en algunas libres á la enseñanza de la medicina y la farmacia, y por la falta de cumplimiento de las leyes prohibitivas de toda intrusion en esas profesiones, sentian el deber de acudir respetuosamente al Gobierno de S. M. en demanda de un razonable, justo y por todo extremo conveniente remedio.

Notable cambio ha sufrido en este siglo la institucion de los facultativos titulares de los pueblos, que al ménos existe en nuestra Península desde la dominacion de los romanos, aunque no deja de ser probable una antigüedad ma-

yor, por haber tardado estos no poco en imitar á los griegos, estableciendo para el servicio de los pueblos y para la enseñanza médica, que se daba entonces de esta suerte, sus archiátrios populares.

Desde aquella remota época se había mantenido tan útil institucion limitada á la asistencia de los pueblos, que recibían por sí, haciéndoles previamente examinar, á sus facultativos titulares, hasta que fueron encargados del examen de todos, primero los alcaldes examinadores que estableció el Rey D. Juan II, y despues el Real Proto-Medicato. Entonces, y hasta muy cercanos tiempos, se limitaban los titulares á la asistencia individual; y no podia ser otra cosa por hallarse reducida la higiene pública á un estado rudimentario.

La importancia del servicio que entonces prestaba esta atrasada ciencia era puramente local, no teniendo por objeto el bien comun ninguna de sus funciones. Ahora los facultativos municipales son llamados á desempeñar las multiplicadas é importantes funciones que antes se han indicado, extensivas á la sociedad entera, y es preciso, por tanto, encomendarles muchas que en otro tiempo ni aun hubieran podido desempeñar.

De suerte que los facultativos municipales,—sila higiene pública, la epidemiología y la estadística sanitaria no han de quedar en casi completo abandono, con gravísimo daño del Estado—es preciso que desempeñen varios importantes servicios, ménos relativos á la poblacion en que residen que á la buena administracion del país.

Véanse las obligaciones que en el proyecto de reglamento se les asignan, y desde luego se advertirá la certidumbre del anterior aserto.

Mas al imponerles nuevos y delicados deberes, cuyo desempeño exige una larga carrera y un continuado estudio, es justo y equitativo no dejar reducidos los productos de la profesion á tan mezquinas proporciones que ni aun alcanzan para adquirir los libros, los periódicos é instrumentos que han menester para el buen desempeño de aquellas obligaciones. Sin embargo, conociendo los que susciben el angustioso estado en que los pueblos se ven actualmente, han fijado para las asignaciones un *minimum* que excede poquísimo del establecido antes y de la práctica actual.

Porque á nadie interesa tanto como á los pueblos mismos tener facultativos bien dotados; por cuanto de esa suerte atraerán los mejores, llenarán estos más cumplidamente sus deberes, y contando con suficientes recursos, podrán atender con más desahogo, en beneficio de los enfermos, á dilatar su instruccion y adquirir los medios convenientes para el más acertado ejercicio profesional.

Efecto tambien del cambio que se ha efectuado en nuestras instituciones políticas, en la administracion pública y hasta en las costumbres, han desaparecido los partidos *cerrados*, que con tanto empeño fomentó en el anterior siglo y principios de este el Consejo Real de Castilla, quedando solamente un vestigio de ellos en ciertas asociaciones que los vecinos pudientes de los pueblos suelen formar para proveer en comun á la asistencia de sus familias, independientemente y sin intervencion de los ayuntamientos.

Así es, que los facultativos llamados antes titulares han cambiado por completo de carácter, respecto á la asistencia personal, ofreciendo actualmente el de unos funcionarios encargados tan sólo de la asistencia de los pobres. No se diferencian en realidad, bajo este aspecto, de los que son nombrados para asistir á los enfermos en los hospitales, y para la hospitalidad domiciliaria en las grandes poblaciones; y falta por tanto una fundada razon para dejar de ofrecerles la propia estabilidad que gozan aquellos, sin menoscabar no obstante por eso la legítima y conveniente libertad que concede la ley á los municipios para su nombramiento y separacion, cuando hayan de hacerse en conformidad á las reglas previamente establecidas.

Siempre han procurado los gobiernos dar á los profesores titulares la permanencia en sus destinos que las leyes y las costumbres públicas han permitido, permanencia que tanto importa al buen servicio de los pueblos, cuando se

han nombrado aquellos á propuesta de una respetable y competente corporacion, ó por medio de público certámen. Véase lo que á este propósito disponia el art. 11 del capítulo XVIII del reglamento de las Reales Academias de Medicina y Cirujía del reino, de 31 de Agosto de 1830, sancionado y publicado despues en debida forma por el Real y Supremo Consejo de Castilla:

«No podrá removerse á los facultativos de las plazas de que hablan los párrafos 1.º y 10 de este capítulo, sin motivos suficientes y legalmente probados, oyendo siempre á la Academia respectiva, si fuesen relativos á algun punto de la profesion.»

Los citados párrafos se referian: el 1.º á las plazas de médico-cirujanos de todas las ciudades, y de las juntas provinciales y municipales de Sanidad que tuvieran dotacion fija, y el 10 á las de los pueblos donde hubiera alcalde mayor, corregidor ó gobernador político, nombrados por las respectivas autoridades, precisamente en uno de los que la real Junta Superior designara en una terna.

Y adviértase ahora la doctrina en que dichas disposiciones legislativas se fundaban, tal y como fueron expuestas en una consulta evacuada por la referida Junta Superior gubernativa de medicina y cirujía:

«Esta medida, coercitiva de la arbitrariedad de los Ayuntamientos y que garantiza la independencia de los facultativos titulares, ofrece la inapreciable ventaja á los pueblos de que no tengan aquellos, al cabo de un número determinado de años, que separarse de ellos, cuando conociendo por la experiencia durante aquel tiempo los usos, costumbres y las influencias morales y físicas que modifican la salud de sus individuos, están más en estado de conocer sus enfermedades y conocer por lo mismo los medios más racionales de precaverlas y curarlas. Este beneficio indisputable lo disfrutaban los pueblos que logran tener un facultativo que haya permanecido en ellos muchos años, que haya adquirido en los mismos la instruccion práctica conveniente y que haya tomado á favor de sus individuos el interés que inspira el largo trato y las constantes relaciones...»

Tal es el razonamiento que inspiró en aquella época estas justas y convenientes medidas, aun tratándose, como se trataba entonces, de la asistencia del vecindario entero; por cuya virtud aun las familias pudientes quedaban como forzadas á recibir la asistencia en sus enfermedades por facultativos que quizás no las inspiraban confianza. ¿Cuánto más fuertes y victoriosas las hay ahora, tratándose únicamente de proveer á la asistencia de los pobres, con razon sujetas á esa especie de paternal tutela que ejercen, y es conveniente que ejerzan, las autoridades y el Gobierno?

Lo que importa á los menesterosos, y al servicio sanitario de cada pueblo, y aun del país en general, es primeramente el acierto en la eleccion—cosa que con seguridad se logra haciendo el nombramiento á propuesta de un cuerpo imparcial, inteligente, respetable y previsto de cuantos datos son al efecto necesarios—y despues de esto la permanencia del facultativo nombrado, garantía eficaz de un cumplido conocimiento de la naturaleza y costumbres de los habitantes, de la índole propia de las enfermedades que en aquella localidad dominan, ó sea de las más comunes y endémicas, y de las condiciones de salubridad del pueblo.

Mucho más pudiera ampliarse este razonamiento; pero no lo estiman los exponentes necesario por alcanzarse á todo buen sentido que no hay razon ni motivo para dejar de oponer un dique á las caprichosas mudanzas que los facultativos municipales sufren, mientras que abundan al contrario, y son fuertísimas, las razones que reclaman aquella estabilidad.

Dada la permanencia de los facultativos municipales en sus destinos, y determinados sus deberes por este reglamento, deja de ser necesario todo contrato con los Ayuntamientos. En el hecho de ser nombrados como el reglamento preceptúa, y de expedírseles el correspondiente título por el gobernador de la provincia, queda el nombramiento

efectuado con toda la validez, fuerza y subsistencia que puede apetecerse.

Las clases acomodadas gozarán por ese medio de la más amplia y conveniente libertad para acudir en sus enfermedades al facultativo que mayor confianza les inspire; y si fuere este el municipal, nada tendrá que ver el servicio que las preste con el desempeño de su destino, conservando por tanto la debida independencia. Bien sea para igualarse individualmente por familias, bien para formar agrupaciones más ó ménos numerosas de vecinos, habrán de contratar por separado los pudientes y con entera independencia, evitando así toda mezcla de las funciones municipales con la asistencia de los particulares.

Se impone, sin embargo, á los facultativos municipales el deber de prestar auxilio, en los casos urgentes, á todo el que lo reclame; reservándose el derecho, que es de justicia, al percibo de los honorarios que devenguen cuando no se trate de los pobres á quienes tienen obligación de asistir.

Por tan sencillo medio, resulta que las clases acomodadas cuentan en todo tiempo con una razonable y justa garantía de oportuno socorro en sus perentorias necesidades de asistencia médica.

Para limitar la asistencia gratuita á los verdaderamente pobres, evitando á un tiempo el carácter comunista que la imprimiría un excesivo ensanche, y el caprichoso y arbitrario favor posible en el municipio, se considera indispensable determinar quiénes son los que han de declararse pobres, revistiendo á esta declaracion de la conveniente formalidad. Poca variacion exige en esta parte lo establecido en los artículos 4.º y 5.º del real decreto de 11 de Marzo de 1868.

En la clasificacion de los partidos, segun el vecindario, se han atendido tambien casi por completo los exponentes al artículo 6.º del expresado real decreto; y muy poco se han separado, en fin, de lo que su artículo 11 preceptúa respecto á las asignaciones correspondientes á cada clase de partido, aunque lo han hecho *en el concepto de minimum*; considerando que para aumentarlas en lo que convenga á los pueblos, si quieren obtener ó asegurar la permanencia de un facultativo de mayor mérito ó más de su agrado, no es razonable coartar su voluntad ni oponer limitacion á su derecho.

Ni en punto á las condiciones que hayan de reunir los facultativos municipales, y á las circunstancias que establezcan el conveniente orden de preferencia, se han apartado del real decreto que acaba de mencionarse más de lo que exigen los cambios producidos por los tiempos en las clases facultativas. Tampoco han creído necesario separarse mucho de él respecto al orden que deberá seguirse en la provision de las plazas vacantes; mas deseosos de evitar hasta donde posible sea la arbitrariedad y el favor en la formacion de las propuestas encomendadas á las juntas provinciales de Sanidad, han fijado ciertas reglas que de cierto impedirán, si se observan bien, algunos notorios y fáciles abusos que se advirtieran mientras tuvo ejecucion aquel decreto.

Una novedad de importancia, y notoriamente justa, se atreven á proponer: la jubilacion á los profesores que pasando de 65 años hayan desempeñado 30 el servicio municipal y lleven 10 prestándole en el último pueblo, y la de una reducida pension, que deberia otorgarse, tanto á los que se inutilicen para el ejercicio profesional por haber sufrido una enfermedad epidémica ó contagiosa mortífera, contraída durante su esmerada y asidua asistencia á los atacados de aquel azote, como á las viudas é hijos menores de los que hayan fallecido en iguales circunstancias.

La razon y la justicia que á la clase médica asiste para obtener de la sociedad esta escasísima indemnizacion de sus servicios distinguidos y de los sacrificios que presta en aras de la humanidad, son generalmente reconocidos, y resplandecen en los artículos 74, 75 y 76 de la ley sanitaria vigente, que no han podido tener amplia y constante aplicacion quizás por haberse dado el carácter de recom-

pensa nacional á la que hubiera sido fácil y eficaz reducida al carácter de municipal, que puede y quizás debe tener. Poco escrupulosos en general los pueblos cuando se ha tratado de formar los expedientes en reclamacion de las pensiones señaladas por la ley, quizás porque no gravitaban estas sobre las arcas municipales, han favorecido con notoria largueza un buen número de solicitudes, hasta infundir y generalizar la creencia de que no podia sufragar el Tesoro público aquella carga en escala tan crecida.

De aquí ha resultado, que tales pensiones han dejado de otorgarse, y sobre esto la anomalía y la injusticia de que más de la mitad de los expedientes hayan quedado paralizados, mientras que la mitad primera recorrieron todos sus trámites hasta adquirir las pensiones el carácter legal y alcanzar el cumplimiento debido.

Pocas más modificaciones de la legislacion vigente encierra el proyecto que la prensa médica madrileña tiene el honor de poner en las manos del Excmo. señor ministro de la Gobernacion.

Entiende que si se dignara darle su aprobacion, y obtuviera luego el fiel cumplimiento que este orden de disposiciones reclama, le cabria la satisfaccion dulcísima de haber hecho á la sociedad un bien inestimable y á las clases médicas una distinguida y honrosa merced.

Así dejaria echada al propio tiempo la base de una importante reforma sanitaria, cuyo sucesivo desarrollo habria de redundar en pró de la salud, del engrandecimiento y quizás de la honra del país; que honra, y no escasa, proporciona á las naciones, y á los gobiernos por quienes se hallan regidas, un buen sistema sanitario, fiel reflejo del estado de su civilizacion.

PROYECTO DE REGLAMENTO

PARA EL SERVICIO SANITARIO DE LOS PUEBLOS.

Artículo 1.º Aquellas poblaciones que no pasen de 4.000 vecinos tendrán facultativos municipales de medicina, costeados por los Ayuntamientos. Los habrá asimismo de farmacia en aquellos pueblos en que no haya oficina; pero en los que tuviesen más de una botica se repartirá el despacho entre todos los farmacéuticos de la localidad conforme á lo que dispone el art. 14.

En los de mayor vecindario llevarán los municipios un registro de pobres que tengan derecho á la asistencia facultativa gratuita, y á cada uno se le proveerá en tiempo oportuno de una cédula que lo acredite. En estas poblaciones habrá asimismo facultativos municipales para el desempeño de los propios deberes, y para atender al servicio de las Casas de Socorro si las hubiere; pero en su número, orden de ingreso y funciones especiales que se les encomienden, deberán acomodarse á lo que preceptúe en cada una el reglamento formado al efecto por el municipio y aprobado por el respectivo gobernador despues de haber oido á la Junta provincial de Sanidad.

Art. 2.º A más de la asistencia gratuita de los pobres, ya sea en el domicilio de estos ó en cualquier asilo municipal, tendrán los facultativos municipales las obligaciones siguientes:

1.º Prestar los servicios sanitarios y de general interés que, dentro del término jurisdiccional correspondiente, les sean encomendados por el Gobierno y las autoridades sanitarias superiores.

2.º Auxiliar con sus conocimientos científicos, dentro de la misma demarcacion, tanto á las corporaciones municipales respectivas como las provinciales en cuanto se refiere á la policia de salubridad y á la estadística sanitaria.

3.º Hacer la comprobacion de las defunciones que ocurran en el distrito municipal, gratuitamente para las familias pobres, y siempre en conformidad á las leyes y superiores mandamientos.

4.º Comprobar asimismo, en caso de necesidad, las defunciones ocurridas en poblaciones cercanas que no tengan facultativo, retribuyéndoles este servicio el Ayunta-

miento de aquel pueblo, ó las familias de los difuntos, según la distancia y demás circunstancias que deban tenerse en consideración.

5.º Asistir á los actos de reconocimiento de los mozos sujetos al reemplazo del ejército, conforme preceptúen las superiores disposiciones.

6.º Prestar en casos de urgencia, y con la debida retribucion, aquellos servicios que por el gobernador de la provincia se les encarguen en los pueblos cercanos al de su residencia ó partido.

Art. 3.º Serán considerados como pobres para los efectos de este reglamento:

1.º Los que no contribuyan directamente con cantidad alguna al Erario, ni sean incluidos en los repartos para cubrir los gastos provinciales ni municipales.

Esceptúanse de esta regla los que, sin pagar contribucion alguna directa al Estado, la provincia ni el municipio, disfruten de jubilacion, cesantía ó pension, cualquiera que sea su procedencia.

2.º Los que viven de un jornal ó salario eventual.

3.º Los que disfruten de un sueldo ó pension menor que el jornal de un bracero en la localidad respectiva, y cuenten con aquel solo recurso.

4.º Los que, en concepto de parientes, hagan parte de la familia de un vecino pobre y vivan en su compañía.

5.º Los expósitos que lacten por cuenta de la Beneficencia, en las respectivas jurisdicciones.

6.º Los acogidos en hospicios ú otros establecimientos benéficos que accidentalmente se hallaren en la poblacion.

7.º Los desvalidos que estuvieren de tránsito en el pueblo.

Art. 4.º Al final de cada año formarán los respectivos Ayuntamientos la lista de los pobres del pueblo que han de recibir asistencia gratuita en el siguiente, y darán oportuno conocimiento de ella así á los facultativos municipales como al público.

Si las reclamaciones que sobre el particular hicieren los interesados ó los facultativos no fueren atendidas por los Ayuntamientos, podrán elevarse á la superior resolucion del gobernador, que oirá, si lo estimare conveniente, á la Junta provincial de Sanidad. Durante el año, y despues de formadas las listas, podrá cualquier vecino solicitar de los municipios que se le declare pobre para los efectos de este reglamento, observándose en su caso lo dispuesto en el párrafo anterior.

Art. 5.º Los pueblos comprendidos en el primer párrafo del artículo 1.º, formarán partidos de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª clase con arreglo á su vecindario y dotacion.

Se considerarán de primera clase los que excedan de mil vecinos, de segunda los que excedan de quinientos, de tercera los que excedan de doscientos cincuenta, y de cuarta los que no lleguen á este número.

Art. 6.º Los partidos de primera clase, tendrán al ménos un médico municipal, con la dotacion anual mínima de 2.000 pesetas. Si la conveniencia del vecindario ú otras circunstancias exigieran la asistencia de dos médicos, se elevará á 3.000 pesetas la dotacion referida, repartiéndose entre ambos facultativos por iguales partes.

Los partidos de segunda clase, estarán retribuidos con 1.500 pesetas anuales para un médico sólo, ó 2.250 para dos.

La dotacion mínima de los partidos de tercera clase será 1.000 pesetas anuales, y los de cuarta, 750 pesetas.

Los partidos de clase inferior serán considerados como de la superior correspondiente á la dotacion que al efecto se señale.

Art. 7.º Los pueblos que por su escaso vecindario no puedan sostener facultativos municipales por sí solos, se agruparán con otros cercanos, en la forma que previene el art. 80 de la ley municipal.

Las dificultades que ocurran para la formacion de estos grupos, para determinar las cantidades con que haya de contribuir cada municipio y fijar el punto de residencia del facultativo, serán resueltas por el gobernador, oyendo ne-

cesariamente á los Ayuntamientos interesados y á la comision provincial.

Art. 8.º Para constituir partido habrán de componer estas agrupaciones 150 vecinos; mas si llegaran á 250, por la distancia ó topografia del país no alcanzare á todos la asistencia con facilidad y prontitud, se dividirá en dos la agrupacion, conforme lo exija la mayor conveniencia.

Art. 9.º Bajo la direccion y dependencia de los médicos municipales deberán sostener [los Ayuntamientos practicantes ó ministrantes, que desempeñen el servicio municipal de cirugía menor con estricta sujecion á las atribuciones que sus títulos les otorgan.

El nombramiento de estos auxiliares se hará por el municipio, previo informe del subdelegado médico correspondiente, en que conste la legitimidad del título.

Art. 10. Las funciones facultativas de los médicos municipales son independientes de la asistencia á los habitantes que no se hallen comprendidos en la lista de pobres.

Quedan, por tanto, en libertad de asistir ó no, fuera de los casos urgentes y mediando la retribucion que corresponda, á las personas que no tienen reconocido derecho á la asistencia gratuita.

Los Ayuntamientos no podrán exigir de los facultativos municipales otros servicios que los propios de su profesion, determinados en el art. 2.º

Art. 11. En las igualas ó contratos que los facultativos municipales celebren con los vecinos, sea individualmente, sea en colectividad, no entenderán, por punto general, los Ayuntamientos. Mas si conviniere á los vecinos acomodados contratar en crecido número con los facultativos municipales ó con otros, podrán intervenir, mediante autorizacion del gobernador respectivo, en la organizacion de aquella asociacion, en ordenar las condiciones del contrato, y en hacer efectivo el pago de la cantidad estipulada.

En caso alguno afectará la terminacion ó rotura de tales contratos independientes, á los facultativos encargados del servicio municipal.

Art. 12. Los facultativos municipales deberán ser doctores ó licenciados en medicina y cirugía aprobados por las universidades del Estado y con el título correspondiente.

Sin embargo, en los partidos de 3.ª y 4.ª clase podrán ser admitidos, cuando no haya doctor ni licenciado que lo solicite, aquellos que posean cualquier título legal de los que habilitan para el ejercicio de la medicina y cirugía, dando la preferencia entre ellos al de mayor categoría, ó sea al que goce de más amplia autorizacion.

Art. 13. En los pueblos donde no haya establecida botica, se asignará á los farmacéuticos que la establezcan, previo el nombramiento correspondiente, hecho en conformidad á este reglamento, la dotacion de 500 pesetas en los partidos de 1.ª clase, y de 400 para los de las clases restantes.

Sin perjuicio de este sueldo determinado y permanente, se abonará siempre á los farmacéuticos municipales el valor de los medicamentos que sean pedidos para la asistencia de las familias pobres, con arreglo á los precios que la tarifa oficial señala. Al efecto, incluirán cada año los Ayuntamientos en el presupuesto municipal una partida suficiente á cubrir este gasto.

Art. 14. En los pueblos donde hubiere establecida una ó más oficinas de farmacia, y en aquellos donde sin nombramiento previo la establezcan espontáneamente uno ó más farmacéuticos, sólo se abonará á estos el importe de los medicamentos pedidos para los pobres.

En tales casos, para mayor facilidad del servicio público, se dividirá la poblacion por barrios ó calles, en tantos grupos como oficinas de farmacia haya establecidas, y los enfermos pobres acudirán en demanda de los medicamentos á la oficina que corresponda.

Art. 15. Dentro de los ocho dias siguientes al de la cesacion de un facultativo municipal, convocará el alcalde al Ayuntamiento y á la asamblea de vocales asociados, para determinar, en conformidad á lo prevenido en este regla-



mento, cuanto proceda para la pronta provision de la vacante.

Determinados el sueldo que ha de disfrutar el facultativo, y por tanto la clase á que corresponde el partido, el número aproximado de pobres que deberá asistir, los términos en que haya de anunciarse la vacante, el plazo que para la admision de las solicitudes se ha de fijar, y cualesquiera otros datos y noticias que se conceptúen convenientes, se levantará el acta en que estos acuerdos consten, la cual servirá de base al expediente, firmando todos los asistentes al pie de ella.

Art. 16. Acompañando copia autorizada de dicha acta, solicitará el alcalde autorizacion del gobernador para proveer la plaza vacante, y luego que fuere obtenida se anunciará precisamente en el *Boletín oficial* de la provincia, y si posible fuere en la *Gaceta de Madrid*, señalando un plazo que no baje de veinte dias á contar desde la publicacion, para que los aspirantes dirijan sus solicitudes al alcalde, acompañando copia del título y una hoja en que se expresen sus servicios, legalizados ambos documentos por notario público ó certificados por el subdelegado de Sanidad del punto de su residencia.

También acompañarán certificados de los alcaldes de los pueblos donde hayan desempeñado plaza de facultativo municipal, en que se exprese el número de vecinos de la poblacion, el sueldo que disfrutó, y por tanto la clase á que el partido corresponde, el tiempo que desempeñó aquel destino y su comportamiento facultativo.

Estos documentos podrán reemplazarse por certificados de las juntas provinciales de Sanidad, expedidos con presencia de los antecedentes que suministre el libro-registro á que se refiere el art. 33 de este reglamento.

Art. 17. Cuando termine el plazo para la admision de solicitudes, remitirá el alcalde al gobernador de la provincia las que hubiere recibido, quedando nota circunstanciada de ellas en la secretaría del Ayuntamiento, y aquella autoridad las pasará á la junta de Sanidad de la provincia para que formalice la propuesta que corresponde, acomodada á las siguientes reglas:

1.º Habrá de hacerse la propuesta en terna siempre que el número de aspirantes lo permita.

2.º Se atenderá para hacerla á los títulos académicos de los aspirantes, á los méritos contraídos durante la carrera, y á los méritos profesionales.

3.º Se dará la preferencia en todo caso, siendo las otras circunstancias iguales ó análogas, á los que lleven más tiempo ejerciendo la profesion, y á los que hayan desempeñado partidos de clase más elevada.

4.º Siempre deberán las juntas razonar las propuestas que hagan, exponiendo clara y circunstanciadamente los méritos de cada uno de los aspirantes, y los motivos de preferencia en que se fundan aquellas.

Art. 18. Luego que por el gobernador de la provincia se remita al alcalde el informe-propuesta de la junta provincial de Sanidad, arreglado á las anteriores prescripciones, reunirá este al Ayuntamiento y asamblea de vocales asociados para dar cuenta de él y proceder al nombramiento.

Esto se hará por mayoría absoluta de votos entre los incluidos en la propuesta, y si ocurriere empate decidirá la suerte.

Si á los quince dias de remitirse al alcalde la propuesta de la Junta provincial de Sanidad no diere cuenta al gobernador de haberse hecho el nombramiento, se considerará nombrado el propuesto en primer lugar.

En todo caso, el gobernador expedirá al que resultare nombrado el correspondiente título, y el alcalde le dará posesion.

Al dorso de dicho título se trascribirá el art. 2.º en que se expresan los deberes del facultativo de medicina, ó los artículos 13 y 14 concernientes al de farmacia.

Art. 19. Si no se presentara aspirante alguno á la vacante durante el tiempo señalado en los anuncios, lo pondrá el alcalde en conocimiento del gobernador de la pro-

vincia, y se publicará de nuevo en el *Boletín oficial* y en la *Gaceta de Madrid*.

En casos tales podrán los Ayuntamientos y asociados acordar previamente la mejora que pueda hacerse en la dotacion del partido, ó la agregacion del pueblo á otros inmediatos. Asimismo podrán fomentar la asociacion del vecindario conforme se previene en el art. 11.

Si este medio último se prefiriese, deberá expresarse circunstanciadamente en los anuncios la asignacion de la plaza vacante, en el concepto de facultativo municipal, y la cantidad que habrá este de percibir por la asistencia de las familias acomodadas que se hayan asociado para proporcionarse asistencia.

Pero entiéndase que el postrer servicio ha de ser siempre independiente del empleo de facultativo municipal, que exige contrato entre las partes, y que podrá terminar, rescindirse ó anularse, quedando subsistente el nombramiento de facultativo municipal.

Art. 20. Para la provision de las plazas de médico y farmacéutico municipales destinados á la asistencia en comun de dos ó más pueblos, ó sea de los partidos por agrupacion, á que se refiere el art. 7.º de este reglamento, se observarán las mismas reglas establecidas en los precedentes artículos.

Al efecto se constituirá la junta de delegados en la forma que previene el art. 80 de la ley municipal; cuya junta desempeñará las funciones que los precedentes artículos de la espresada ley encomienda á los Ayuntamientos en union con las asambleas de asociados.

Art. 21. Mientras se provean las plazas vacantes, nombrarán los Ayuntamientos, con el carácter de interinidad, facultativos que desempeñen el servicio.

Si los Ayuntamientos no cumpliesen con lo dispuesto en el anterior párrafo, lo pondrá el gobernador en conocimiento de la comision provincial, para que en el término de ocho dias ocurra al remedio de aquella necesidad, nombrando facultativo interino con el haber diario que le habrá de ser satisfecho de fondos municipales. Y en el caso de que la comision provincial omitiere el cumplimiento de este servicio, la referida autoridad superior de la provincia hará por sí el nombramiento interino, con la asignacion que estime proporcionada.

Art. 22. Los facultativos municipales solamente podrán ser separados de sus destinos cuando medie causa grave y justificada, formando al efecto el expediente que corresponde, despues de haber oido los descargos de los facultativos y precediendo informe de la Junta provincial de Sanidad y de la comision provincial, todo conforme á lo dispuesto en el art. 70 de la ley de Sanidad vigente.

Pero en casos graves y urgentes podrá la Junta municipal ó la de delegados, y también el gobernador de la provincia, acordar su suspension, de cuyo acuerdo podrá apelar el interesado como convenga á su derecho.

Art. 23. Cuando por motivos de salud no puedan los facultativos municipales desempeñar los servicios que les están encomendados, buscarán profesor legalmente autorizado que le reemplace.

Art. 24. Podrán los alcaldes conceder licencia á los facultativos municipales para ausentarse de la poblacion, siempre que estos dejen persona idónea encargada de la asistencia de los enfermos pobres y de desempeñar las otras funciones que les corresponden.

Los farmacéuticos se atemperarán en este punto á lo dispuesto en el art. 10 de las ordenanzas de farmacia.

Art. 25. El facultativo municipal que sin autorizacion ni justificada causa abandonase su destino, principalmente en tiempo de epidemia, quedará sujeto á lo prevenido en el art. 73 de la ley de Sanidad, y se procederá por tanto á la formacion del oportuno expediente gubernativo.

Art. 26. Tendrán derecho á jubilacion con la mitad de su haber, los facultativos municipales que pasando de 65 años hayan desempeñado por espacio de 30 destinos municipales, y lleven al ménos 10 prestando sus servicios con el mismo carácter en la poblacion donde residen.

Art. 27. Los Ayuntamientos, en union de la asamblea de vocales asociados, podrán acordar las recompensas á que se hagan acreedores los facultativos municipales que pres-ten servicios extraordinarios durante las epidemias mortí-feras, ó se distingan por su celo, acierto y esmerada asis-tencia.

Art. 28. Aquellos facultativos municipales que se inutilicen para el ejercicio de la profesion, por haber sido atacados de una enfermedad epidémica ó contagiosa mor-tífera, contraída por causa de su esmerada y asidua asis-tencia, disfrutarán, mientras la inutilidad dure, de una pension anual equivalente á la mitad de su haber.

Al efecto deberá probarse la inutilidad mediante expe-diente en que obren las certificaciones del subdelegado médico de Sanidad del distrito y de otros dos profesores, y una informacion de diez vecinos pudientes é igual núme-ro de pobres, recibida, por acuerdo del alcalde, ante el re-gidor síndico.

Estas pensiones, que habrán de satisfacerse de los fondos municipales correspondientes al pueblo donde haya ocur-rido la inutilidad, serán declaradas por la comision perma-nente de la Diputacion, oyendo al interesado y mediante informes del alcalde y de la Junta provincial de Sanidad.

Art. 29. La esposa y los hijos menores de los faculta-tivos que fallecieron contagiados, en las circunstancias que el anterior artículo expresa, tendrán derecho á una pen-sion equivalente á la tercera parte de la asignacion que disfrutaba el facultativo difunto.

Los expedientes para la concesion de estas pensiones, se instruirán en igual forma que los anteriores, y la declara-cion se hará asimismo por la comision permanente de la Diputacion provincial.

Art. 30. La asignacion ó sueldo de los facultativos mu-nicipales será puntualmente satisfecha por trimestres ven-cidos.

Si en el percibo de sus haberes sufrieren algun retraso, acudirán en queja al gobernador de la provincia, quien despues de haber oído al alcalde correspondiente y á la co-mision provincial, ordenará el pago inmediato de las canti-dades que se les adeuden y llevará á cumplimiento su reso-lucion.

Art. 31. Los facultativos municipales tienen la obli-gacion de hallarse provistos de los libros y los instrumen-tos necesarios para el buen desempeño de su profesion. Y los farmacéuticos tendrán repuestas sus oficinas conforme lo preceptúen las disposiciones por que se rija el ejercicio de la farmacia.

Art. 32. No consentirán los médicos municipales que los practicantes ó ministrantes establecidos en su respectivo distrito ó agrupacion municipal, se excedan de las limita-das atribuciones que su título les otorga, produciendo que-ja ante el juez municipal correspondiente, en todo caso de intrusion, y dando noticia del hecho al alcalde.

Art. 33. En las secretarías de las Juntas provinciales de Sanidad se llevará un libro en que consten, por órden alfabético de apellidos, los facultativos municipales de la provincia, con expresion del pueblo en que se hallan.

Habrà además en ellas otro libro para tomar razon de los expedientes formados para la provision de los partidos, ha-ciendo constar las condiciones de estos, los antecedentes de los que los pretendan en cada caso y la propuesta que se haya formulado.

Conforme á lo que en este libro resulte, se formará la estadística profesional, se informará á los Ayuntamientos y demás corporaciones administrativas ó científicas y al Gobierno, y se librarán á los interesados las certificaciones que les sean necesarias.

Art. 34. Los alcaldes que no hayan cumplimentado lo dispuesto en el art. 15 del reglamento de 24 de Octubre de 1873, remitirán á la mayor brevedad los datos á que se refiere; y las Juntas provinciales de Sanidad se apresurarán por su parte á cumplir lo preceptuado en el artículo an-terior.

Art. 35. Los contratos celebrados en conformidad á los

reglamentos de 11 de Marzo de 1868 y 24 de Octubre de 1873 podrán respetarse si mediare mútuo acuerdo entre los Ayuntamientos y los facultativos municipales, en cuyo caso se comunicará al gobernador correspondiente para la expedicion del título.

Mas si el acuerdo no existiere, se declarará vacante el partido y se proveerá en la forma que este Reglamento es-tablece.

Art. 36. Quedan sin valor ni efecto cuantas disposi-ciones se han adoptado hasta aquí sobre partidos médicos, en lo que no se hallen estrictamente conformes con este reglamento.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 714,16; mínima, 697,22.—Tempe-ratura máxima, 13°,4; mínima, 2°,9.—Vientos dominan-tes, N-E., S-E., O., S-S-O. y E-N-E.

Pocas variaciones han ocurrido en el estado de la salud pública, desde la aparicion de nuestro último número: las amigdalitis y erisipelas continúan presentándose con algu-na frecuencia, complicándose en algunos casos uno con otro padecimiento. Los reumatismos agudos y sub-agudos, las exacerbaciones de los crónicos, las miodinias, lumba-gos y torticolis, las neuralgias ciáticas faciales, y particu-larmente las intercostales; las fiebres catarrales, las pleu-resías, las bronquitis, tráqueo-bronquitis y bronquitis ca-pilares se han presentado tambien, predominando entre los afectos agudos. Las enfermedades crónicas del aparato respiratorio se han agravado mucho por las bronquitis intercurrentes y las pleuresías y neumonias, circunvecinas á los focos de las lesiones anatómicas. Las lesiones cardia-cas y renales tambien han experimentado agravaciones en su curso, así como los catarros crónicos de las vías uri-narias.

CRÓNICA.

Acuerdos. En una de las últimas sesiones, la Diputa-cion provincial acordó pasar á la comision de personal una comunicacion en que el señor presidente participa, que en cumplimiento de lo acordado en la sesion última, han sido declarados cesantes los profesores del cuerpo facultativo de la Beneficencia D. Manuel Arnús y Fortuny, D. Cipriano Alonso y Diaz y D. Eduardo Menendez Tejo, como compren-didos en el acuerdo de 5 de Octubre último á que aquel se refiere, y que han circulado las órdenes admitiendo la dimi-sion al profesor del mismo cuerpo D. Salvino Sierra.

Histerotomo vaginal galvánico. Se compo-ne este instrumento, ideado por el Sr. Bottini, de dos ramas de cobre dorado, que se articulan á la manera de las ramas de unas pinzas.

La rama anterior, que se introduce en el fondo de saco an-terior de la vagina, contiene en su interior dos tallos de pla-tino, perfectamente aislado por una hoja de marfil. Estos dos tallos están en relacion por su extremo, por medio de dos tor-nillos laterales, con un cortante de acero en forma de media luna, el cual se enrojece y corta perpendicularmente el cuello de la vagina.

La rama posterior, que se introduce en el fondo de saco posterior, está hueca en su parte anterior como la cuchara de un fórceps, y sostiene una hoja transversal de marfil y pro-teje el fondo de saco. Además, esta rama posterior dá paso á un tallo de cobre que termina en unas pinzas de Museaux, con las cuales se puede cojer el cuello de la matriz en sus dos diámetros, vertical y horizontal. El tallo de cobre dá á su vez paso á otro que sirve para abrir ó cerrar las pinzas.

La Facultad de Medicina en París en 1830. Para aquellos de nuestros lectores que gusten recordar hechos pasados, vamos á tomar de un periódico ex-

tranjero la lista de los profesores que en 1830 constituían el claustro de la Facultad de Medicina de París. Sus nombres y muchas de sus obras son sin duda bien conocidas de nuestros suscritores.

Decano, Landré-Beauvais.—Catedráticos: de *Anatomía*; Cruveilhier; de *Fisiología*, Dumeril; de *Química médica*, Orfila; de *Física médica*, F. Pelletan; de *Historia natural médica*, Clarion; de *Farmacología*, Guilbert, de *Higiene*, Andral; de *Patología Quirúrgica*, Marjolin y Roux; de *Patología médica*, Fizeau y Fouquier; de *Operaciones y aparatos*, Richerand; de *Terapéutica y Materia médica*, Alibert; de *Medicina legal*, Adelon; de *Partos, enfermedades de mujeres y niños*, Moreau; de *Clinica médica*, Cayol, Landré-Beauvais, Récamier y Chomel; de *Clinica quirúrgica*, Dubois, Bougon, Dupuytren; de *Clinica de partos*, Deneux; *Bibliotecario* 1.º, Mac-Mahon; *Id.* 2.º, Bayle. Y los agregados eran profesores de tanto valor, que luego alcanzaron todos merecida fama, como Baude-locque, Bayle, Bérard, Blandin, Bouillaud, Bouvier, Briquet, Brongniart, Cloquet, Cottureau, Dance, Devergie, Pablo Dubois, Gerdy, Lisfranc, Martin Solon, Piorry, Trousseau, Velpeau, etc.

Incendio de un hospital. En el hospital de San Antonio, de París, ha ocurrido el pasado mes un incendio de bastante importancia. La situación de los caloríferos ha sido la causa de tan deplorable suceso. Los enfermos, en número de 90 próximamente, pudieron ser transportados a otros departamentos. Sin embargo, dos mujeres, paraplégica una y hemiplégica la otra, cuyas camas estaban cerca de los sitios incendiados, quedaron carbonizadas entre los escombros.

Renovación de cargos. El Instituto médico Valenciano ha elegido, ó mejor reelegido, pues que casi todos desempeñaban antes los mismos cargos, á los señores siguientes para formar su *Junta directiva*: vicepresidente, Dr. D. Juan B. Peset; secretario de gobierno, Dr. D. Pedro Lechon; director de la sección de medicina y cirugía, Dr. Machí; de vacunación, Sr. Ortells; de ciencias auxiliares, doctor Miquel; de fomento, Dr. Cantó.

El discurso que se ha de leer el año próximo el día del aniversario del Instituto (31 de Marzo) está encomendado al afortunado joven Dr. D. Constantino Gomez Reig.

Buenos consejos. Ante el gran consumo que de los alcohólicos se hace en la Europa civilizada y en el Nuevo Mundo, consuela el que un soberano del Océano indico prevenga á sus súbditos contra los peligros de estos licores. La reina de Madagascar, en reciente alocución, se expresa así:

«Os recuerdo que el ron perjudica á las personas, que disipa sin objeto vuestro haber, que arroja á vuestras mujeres é hijos en brazos de la miseria, que vuelve á los sábios locos y á los locos más locos aun, que es causa de que se violen las leyes del reino y que os hace culpables ante Dios. Pueblo mio: yo soy feliz cuando os veo vender ó comprar cosas útiles; así, pues, os digo: Los que trafiqueis ó dejeis traficar con el ron, sois culpables ante la ley, y el que viole las leyes será irremisiblemente castigado.»

Conservación del pescado. El método del doctor Amélio consiste en colocarlo, ora crudo, ora hervido, en un baño de agua pura muy acidulada con ácido nítrico. Al cabo de dos ó tres horas se saca el pescado, y se seca, ora al aire libre, ora en la estufa, pudiendo después conservarse durante muchos años, y bastando para devolverle su flexibilidad el mojarle con agua fría por espacio de tres ó cuatro días.

Defunción. Los periódicos médicos de París llegados últimamente dan noticia del fallecimiento y funerales del Dr. Barth, que han sido magníficos. Era este eminente profesor médico honorario del Hôtel-Dieu, antiguo presidente de la Academia de Medicina, agregado libre de la Facultad de París, miembro del Consejo superior de instrucción pública y comendador de la Legión de Honor. Era principalmente conocido entre nosotros por su excelente obra cuyo título es *Traité d'auscultation et de percussion*.

Otra. Acaba también de fallecer repentinamente el director honorario de la Escuela de medicina de Burdeos monsieur E. Gintrac, médico muy distinguido, hijo de otro que no dió poco lustre á la medicina francesa.

Cultivo del árbol de la quina en Jamaica. Este cultivo vá estendiéndose y promete cobrar grandísima importancia. Habiendo comenzado en 1860, hay ya 80.000 árboles, que ocupan 350 acres. Hubieran podido entregarse ya al mercado 20.000 libras de corteza, pero todavía no se explotan más que algunos miles de libras proceden-

tes de las cortas hechas para aclarar las plantaciones. ¿Por qué no se hace algun ensayo de aclimatación en nuestras posesiones de la costa occidental de Africa?

Monumento. El jueves 29 de Noviembre se inauguró en Ruan un monumento erigido por suscripción pública para hacer duradera la memoria de J. A. Pouchet, el hábil partidario y defensor de la generación espontánea. Consiste en un busto de mármol blanco sostenido por un zócalo y colocado en el centro de una especie de pórtico de elegante estilo. La ceremonia fué esplendorosa y solemne.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Haro; su dotación 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Enero.

—La de médico-cirujano de Monforte (Alicante); su dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Castellar de Santiago (Ciudad-Real); su dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

COMENTARIOS TERAPÉUTICOS DEL CODEX MEDICAMENTARIUS, ó sea historia de la acción fisiológica y de los efectos terapéuticos de los medicamentos inscritos en la Farmacopea francesa, por Adolfo Gubler, profesor de Terapéutica en la Facultad de Medicina de París, médico del Hospital Beaujon. Segunda edición, revisada y aumentada; traducida por D. Antonio Villar Miguel y D. Angel Bellogin Aguasal, farmacéuticos, traductores del *Codex*, etc.

Esta obra constará de un tomo en 8.º mayor, y se publicará por cuadernos de 10 pliegos (160 páginas), al precio de 2 pesetas y 50 céntimos cada uno en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido los cuadernos del 1.º al 5.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DEL HÍGADO, de los vasos hepáticos y de las vías biliares.—Por J. R. Théod. Frerichs, profesor de clínica médica en la Universidad de Berlin. Traducido del alemán por los doctores Luis Dumenil y J. Pellagot.—Tercera edición, revisada, corregida y puesta al corriente de los progresos de la ciencia, por el Dr. Luis Dumenil, profesor de la Escuela de Medicina de Rouen. Con 458 figuras intercaladas en el texto. Vertida al castellano por el Dr. D. Esteban Sanchez de Ocaña, catedrático de clínica médica en la Facultad de Medicina de Madrid.—Obra premiada por el Instituto de Francia (Academia de Ciencias).

Esta importante obra constará de un tomo en 8.º mayor, ilustrado con 458 figuras intercaladas en el texto, y se publicará por cuadernos mensuales de 10 pliegos (160 páginas), al precio cada uno de dos pesetas y 50 céntimos en Madrid, y 2,75 en provincias, franco de porte.

Se han repartido los cuadernos del 1.º al 5.º y último.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

AGENDA DE BOLSILLO, VERDADERO INSEPARABLE ó libro de memoria diario para 1878, con el Calendario y la guía de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

Precios: en rústica, 4 peseta en Madrid, y 1 peseta y 25 céntimos en provincias.—Encartonada, 1,50 y 2 pesetas respectivamente.—En tela á la inglesa, 2,50 y 3 pesetas.—Cartera sencilla, 4 y 4,50 pesetas.—Cartera de tafilete, 10 y 11 pesetas.—Cartera de tafilete con estuche (sin instrumentos), 11 y 12 pesetas.—Cartera de piel de Rusia, 16,50 y 18 pesetas.—Cartera de piel de Rusia con estuche (sin instrumentos), 17,50 y 19 pesetas.—Para los que tienen cartera de los años anteriores: Con papel moaré y cantos dorados, 1,50 y 2 pesetas.—Con seda y cantos dorados, 3 y 3,50 pesetas.

Entre otras novedades que lleva este año la Agenda de bolsillo, diremos que hemos añadido la lista de los abogados de Madrid que ejercen actualmente.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la **Blenorragia**, **Blenorrea** simple ó crónica, estrechamiento del canal de la **Uretra**, las **Fistulas** y las **grietas**, en las **mujeres**, las **Uretaritis** y para la curacion del **cuello del útero** y de la **membrana intro-uterina**.

Los **Supositorios N.º 2**, de indudable eficacia para curar las **Flores blancas**, **Vaginitis**, **Úlceras** y todas las afecciones de la **matriz**. Los **Supositorios N.º 1**, para el tratamiento, del **Ano**, las **Almorranas**, las **Fistulas**, las **grietas** y la **caída del intestino recto**.

Los **Medicamentos**, en las **Bujias y Supositorios**, son **calmantes**, **tónicos**, **astringentes** ó **cáusticos** segun las **prescripciones medicales**.

Depósito en **Paris**, **REYNAL**. Farm. 77, r. Marbeuf.—En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31.



HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra en **fermedades del pecho**, **tisis**, **bronquitis**, **costipados**, **tos crónica**, **afecciones escrofulosas**, **hérpes**, **tumores glandulosos**, **flores blancas**, **enflaquecimiento de los niños**, **debilidad general**, **reumatismos**, etc.

Este **Aceite** que se extrae de los **Hígados frescos** de los **bacalaos**, es **natural** y **absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los **estómagos mas delicados**.—Su **accion** es **pronta** y **segura** y su **superioridad** respecto á los **aceites ordinarios**, **ferruginosos**, **compuestos**, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como **propiedad especial** y **exclusiva**, con arreglo á la **ley**. Véndese este **Aceite** en las principales **Farmacias**. Desconfiar de las **falsificaciones**.

Depósitos en **MADRID**: **Farmacias de José Simon**, **Escolar**, **Just**, **Moreno Miquel**, **Sanchez Ocaña**, **Ortega**, **Borrell** h^{os}, **Rodriguez Hernandez**. — La **Agencia franco-española**, 31, calle del **Sordo**, sirve los pedidos.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados
BAJO LA FORMA DE **GRÁNULOS Y GRAJEAS** PREPARADOS POR
GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}
Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniados de hierro, de sosa, Fosfuro de zinc, etc. — Grajeas vermífugas de Santonina, lavativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.
Pedir prospectos y precios corrientes que enviamos gratis. MM. VIE-GARNIER & C^o, 73, avenue des Ternes, PARIS.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el **Valerianato de Atropina**, bajo la formé de **gránulos de medio miligramo**, fórmula del Dr **Michea**, « aprobada por la **Academia de Medicina de Paris**, » en el tratamiento de la **Epilepsia**, **Asma esencial a espasmódico**, **Jaqueca**, **Tos nerviosa**, **Histérico**, **Palpitaciones de corazon**, **Convulsiones**, **Opresion**, **Coqueluche**.—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. (Véase la instruccion.)

En **Paris**, **Farmacia LEMAIRE**, 14, rue de **Grammont**, 14.

En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31.

Por menor, **Moreno Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega**, **Garcera** y **R. Hernandez**.

PEPSINE BOUDAULT

Aprobada por la **Academia de Medicina** y la única admitida en los **hospitales de Paris**.—Primeras medallas en las **Exposiciones internacionales**: **Paris**, 1867. **Viena**, 1873. **Filadelfia**, 1876, por su **excelencia** y **superioridad**.

Muy recomendada desde hace más de **veinte años** por su grande éxito en las **dispepsias**, **gastritis**, **gastralgias** y otros **desórdenes de la digestion**, bajo la forma de:

Pepsina Boudault, en **polvos** (en **frascos de 30 gramos**): **dosis desde 50 centigramos á un gramo**.

Elixir y Vino de Pepsina Boudault.—**Dosis de una cucharada**.

Pildoras de Pepsina Boudault.—**Dosis de 3 á 4**.

Paris, 7 **Avenue Victoria**.—**Madrid**, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31.

Para evitar **falsificaciones**, exigir el **sello BOUDAULT**.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUREUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El **Jarabe y pasta de Lamoureux** son un agente terapéutico que ataja las **bronquitis mas intensas**, y cura las **enfermedades mas graves del pecho**, **coqueluche**, **accesos de asma**, los **catarros agudos ó crónicos**, la **tisis** en su principio, etc. En **España**, 14 rs. **Madrid**, **Sres. M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Ortega**, **Garcera** y **R. Hernandez**.—La **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31, sirve los pedidos.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, **refrescante**; su uso diario **impide y cura todas las afecciones de la piel**. **Precio**, 6 rs. **H. BOCK de DEFREY**. **Paris**, 26, rue **Cadet**.—**Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31; por menor, **Sres. Morales**, **Frera** y **Perfumería Inglesa**.



AVISO IMPORTANTE.

A los señores **médicos**, al **clero**, los **dentistas**, los **maestros** y otras **personas** que desearan obtener el **diploma de doctor** ó de **licenciado** de una **universidad extranjera**.—Dirigirse con **carta certificada** á **MEDICUS**, 13, **Plaza del Rey**, **Jersey** (**Inglaterra**).

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas o no orgánicas del corazón, las hidropesías y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pnevmonia, Catarro pulmo-

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas a lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores a todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copaliba puro: de copaliba y máfico: de copaliba y cubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del Codex francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja a la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior a todos los vinos de quina y a todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

SILPHIUM CYRENAICUM

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el Silphium. Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875. Ensayado por el Dr. Laval, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia. El Silphium se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos. DEROUE & DEFFES, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Dreuot, Paris. — Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caida del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican a su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebeldie flexibilidad y hermosura.

Pedidos, a 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China e Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.